

# RELATOS DE LA PIEL

UNA RECOLECCIÓN DE  
MEMORIAS PARA SANAR

Proyecto de grado

Alcira Tarriba Solano

Relatos de la piel

Proyecto de grado para obtener el título:  
Maestro en Artes Visuales

Universidad Nacional Abierta y a Distancia  
UNAD

Asesora Proyecto:  
July Rocío Hernández Ramírez

Estudiante  
Alcira Tarriba Solano  
2024

“No hay cicatriz, por brutal que parezca,  
que no encierre belleza.  
Una historia puntual se cuenta en ella,  
algún dolor. Pero también su fin.  
Las cicatrices, pues, son las costuras  
de la memoria,  
un remate imperfecto que nos sana  
dañándonos. La forma  
que el tiempo encuentra  
de que nunca olvidemos las heridas”.

Piedad Bonnet

A mi familia por hacer posible las conexiones  
que nos mantienen unidos, que se hicieron  
visibles como sus cicatrices

A mi hermano Efraín por acompañarme durante  
todo el proceso creativo y aportar su visión no  
solo de familia sino como profesional

A la administración del Centro Cultural y  
Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo  
por prestarme el espacio para la exhibición de la  
obra

Al Teatro Mayor, su director Ramiro Osorio y al  
equipo de Comunicaciones por la organización  
del conversatorio, el registro fotográfico y de  
video en la apertura de la exposición

A los amigos que aportaron material y  
espiritualmente:

Victor Sánchez

Javier Bernal

Jheison Castillo

María Alejandra Bulla

Antonio González

Camilo González

Edward Tovar

Luis Eduardo Sánchez

Judy Pulido

Alfonso Felipe Castañeda

María Claudia Crispín

Humberto Hernández

Daniela Montoya

Tamara Mujica

Leonor Barragán

Jorge Saldaña

# Agradecimientos

# Resumen



Las cicatrices, entendidas como testimonios tangibles de nuestras vivencias, son el punto de partida para una reflexión personal sobre la identidad, la conexión y la memoria familiar. “Relatos de la piel” es el resultado de la introspección en los recuerdos sobre las cicatrices (físicas) visibles e invisibles, como una materialidad que genera distintas cavilaciones y que responde a preguntas profundas sobre la historia detrás de ellas y la conexión que éstas generan dentro del grupo familiar. Partiendo de los relatos íntimos de cada miembro de mi propia familia - compuesta por 15 personas - surge un redescubrimiento de mi propia identidad, ligado a los recuerdos de mis abuelos, mis padres, mis hermanos, y mis sobrinos.

La obra “Relatos de la piel”. Es una invitación a reflexionar sobre la importancia de las cicatrices como huellas narrativas y como parte integral de nuestro ser físico y emocional. Subraya cómo el conocimiento mutuo puede fortalecer las relaciones y la memoria familiar, abarcando las historias de las cuatro generaciones de mi familia.

Esta propuesta artística se inspira en la metáfora del árbol genealógico, donde las ramas entrelazadas simbolizan la conexión entre generaciones unidas a través de sus historias, permitiendo percibir las cicatrices como símbolos simultáneos de fortaleza y vulnerabilidad. Es un viaje que nos adentra en un mundo de historias representadas de manera gráfica.

**Palabras clave:** Cicatrices, árbol genealógico, relatos, recuerdo, memoria, huellas de la piel, experiencias personales, fortaleza

# Planteamiento temático



## Las cicatrices en el árbol genealógico de mi familia

Hace unos años en una reunión familiar, contábamos anécdotas de nuestras cicatrices, de cómo llegaron a nuestro cuerpo, y de cómo nos recordaban momentos que nos marcaron la vida. Desde ese momento empecé a pensar que las familias se unen en torno a historias y relatos de las vivencias y de las experiencias, y cuando los abuelos ya no están vivos, esas historias son mágicas para las generaciones más jóvenes, que logran conectarse con esos seres que posiblemente no pudieron conocer, o que a duras penas les cargaron cuando bebés.

Aunque usualmente solemos entender las cicatrices desde su acepción médica[1], estas se pueden interpretar desde muchas perspectivas. Es importante comprender que en nuestra vida, éstas tienen una belleza única que nos transmite un significado particular, el cual nos permite verlas como la marca de una aguja que cosió la piel, la huella que quedó de una caída, o incluso, el resultado de una travesura infantil. Hay una acepción de las cicatrices, en un poema de Piedad Bonnett llamado Las cicatrices (Bonnet, 2011), que marcó una pauta importante dentro del proceso creativo:

“No hay cicatriz, por brutal que parezca,  
que no encierre belleza.  
Una historia puntual se cuenta en ella,  
algún dolor. Pero también su fin.  
Las cicatrices, pues, son las costuras  
de la memoria,  
un remate imperfecto que nos sana  
dañándonos. La forma  
que el tiempo encuentra  
de que nunca olvidemos las heridas”.

Piedad Bonnett (“Explicaciones no pedidas”,  
XI Premio Casa de América de Poesía Americana, 2011)

El punto de partida de esta obra es entender la cicatriz dentro del núcleo familiar como una materialidad que nos recuerda que estamos vivos, una integrante más de nuestro cuerpo que puede hacernos viajar en el tiempo, recordar historias, o incluso, conocer relatos desconocidos u olvidados. Es de esta consideración que sale la pregunta de investigación, base de esta

**obra: ¿Cuáles son las posibles reflexiones que pueden generarse entre los miembros de una familia a partir del estudio de sus cicatrices y cómo se pueden entender estas relaciones a partir de una pieza artística?**

[1] En el contexto médico, según Vargas “La cicatriz es producto del depósito de MEC (matriz extracelular) en tejido lesionado, el cual no tendrá la capacidad de regenerarse por sí solo, en respuesta a inflamación crónica, después de la cual existirá proliferación y migración de células parenquimatosas del tejido conectivo con la formación casi simultánea de nuevos vasos sanguíneos para luego remodelar el tejido depositado, contrayéndolo” (Vargas, 2014).

# Justificación Y Propósitos



## Hablar de cicatrices... ¿Por qué?

“Los relatos son una forma muy poderosa de sanar las heridas, porque nombrar los hechos es una manera muy valiosa de reconstruir las memorias olvidadas y los sentimientos que hemos experimentado a lo largo de nuestra vida”. (Ruiz, s.f.)

En los últimos 25 años, mi familia se ha fragmentado inevitablemente en la búsqueda de sus propios caminos y construcción de vida. Vivimos en diferentes ciudades de Colombia y fuera de ella. Aún así, conservamos un espíritu de solidaridad que se manifiesta en los momentos en los que atravesamos dificultades. Cuando hemos podido coincidir en nuestras agendas, mis hermanos y yo intentamos encontrarnos en la casa en Cartagena donde transcurrió la mayor parte de nuestra infancia y adolescencia, y es ahí, donde hemos aprovechado ese poco tiempo para contarnos historias. Esto me llevó a reflexionar sobre la forma en que buscamos constante e inconscientemente una sanación a partir de compartir nuestras experiencias y sentimientos. A medida que construimos nuestra propia vida, hay recuerdos que se quedan en los baúles de la memoria, y es así como nace esta propuesta artística, que busca justamente, ahondar en ese recuerdo para reconstruir la memoria y reconocer la identidad de mi familia y la mía propia.

Busqué en las cicatrices el lugar desde el cual rearmar el “rompecabezas de la familia”. Una manera también de hacer catarsis al hecho de haber perdido a tres de mis abuelos siendo aún muy niña y volver a conectarme con el recuerdo de ellos.

Esta obra tiene pertinencia como un ejercicio de recolección de recuerdos que construyen memoria, es relevante desde el punto de vista de la sanación y la liberación de sensaciones negativas. Las heridas que derivan en cicatrices producen en las personas traumas que en los peores casos pueden afectar su relación con el cuerpo y con los demás individuos. Este proyecto es valioso desde la sanación colectiva que experimentamos con la aceptación de nuestras marcas físicas. Esta búsqueda me volvió a conectar con mi origen y me permitió dejar un legado para mis sobrinos, quienes desconocen gran parte de la historia familiar.

A través de esta obra, espero inspirar a otros a explorar y encontrar significado en sus propias raíces, ya que esta promueve una apreciación más profunda de sus historias personales y familiares. “Relatos de la piel” no pretende solamente actuar como un medio de preservación de la memoria, también es un vehículo que nos permite consolidar los lazos familiares, un espacio para la reflexión y un encuentro donde liberarnos de las experiencias negativas rescatando la belleza de nuestras imperfecciones.

## **¿Qué es lo que busco cuando propongo una pieza a partir de las cicatrices?**

El propósito general de la obra “Relatos de la piel” es explorar la historia familiar y personal, a partir de una instalación artística que aborda el concepto de las cicatrices familiares. Con ello, busco profundizar en la conexión e identidad personal, fortalecer los lazos familiares, y contribuir a la reconstrucción de la memoria desde una perspectiva íntima.

### Propósitos específicos

Realizar la investigación sobre las cicatrices físicas de los 15 miembros de mi familia, para encontrar las más significativas y documentar los relatos de éstas a partir de una bitácora y de los testimonios orales donde cada uno cuenta su historia.

Reflexionar sobre el concepto de identidad y sobre cómo este se representa a través de las cicatrices. Estas últimas nos conectan como familia, y nos permiten identificar, de manera artística, esos elementos que nos hacen únicos.

Construir una obra de arte que propicie el encuentro y contribuya a fortalecer las relaciones dentro de mi familia, para posibilitar la reflexión y el diálogo sobre la importancia de las cicatrices como símbolos de fortaleza.

# Metodología



Para lograr la construcción colectiva de la obra “Relatos de la piel” fue necesario partir de un enfoque investigativo y co-creativo con mi familia, para extraer información relevante a la reconstrucción de la memoria familiar. En esta metodología recurrí al trabajo de campo y a la entrevista abierta. Es así que la obra se desarrolla en cinco etapas: fase de investigación y documentación, fase de análisis y reflexión, fase de cocreación artística, fase de instalación, exhibición y difusión y fase de evaluación y reflexión final:

#### Fase de investigación y documentación:

- 1- Recopilación de datos, inventario de las cicatrices de mi familia – en esta fase se elabora la bitácora con textos e ilustraciones del inventario de cicatrices de la familia.
- 2- Recolección de imágenes: se reúne el material fotográfico de las cicatrices visibles, y con este banco de imágenes se analizan las formas de cada cicatriz.
- 3- Entrevistas con cada individuo: Se hace una recopilación de audios, con los relatos de cada uno, partiendo del concepto de cicatriz, y luego el significado que tiene para cada uno.

#### Fase de análisis y reflexión:

- 1-Exploración, conceptualización: con la información recopilada, se hace un análisis sobre los patrones e historias recurrentes de los testimonios recogidos en la fase inicial. Este análisis facilita la reflexión personal sobre el significado de sus cicatrices y las historias que se puedan asociar a estas.

#### Fase de cocreación artística:

- 1- Definición de lineamientos para la cocreación artística y primeros bocetos y propuestas: la familia tuvo la libertad de seleccionar materiales, técnicas y formatos para hacer su propia exploración en la representación de sus cicatrices.
- 2- Creación de obra: la participación de los miembros de la familia deja como resultado un total de 15 piezas gráficas que obedecen al proceso de reflexión de cada uno, se acompañan con los audios correspondientes

donde cada uno cuenta la historia de sus cicatrices. A partir de este ejercicio, surge la necesidad de elaborar una pieza adicional donde se encuentran estas cicatrices y se propone la creación de un gran lienzo que recoja estas historias familiares, desde mi mirada íntima y personal.

Fase de instalación, exhibición y difusión:

1-Diseño de la instalación: El diseño de esta instalación se propone a partir de la pieza central que realicé como resultado de mi propia reflexión y de las piezas secundarias resultado de la co-creación. Las piezas individuales se presentan de manera coherente y narrativa.

2- Montaje y Exhibición de la obra: El espacio para el montaje y exhibición de la obra fue el hall contiguo a la sala de exposiciones de la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo. Este es un espacio amplio, y concurrido que se presta a la reflexión y al diálogo.

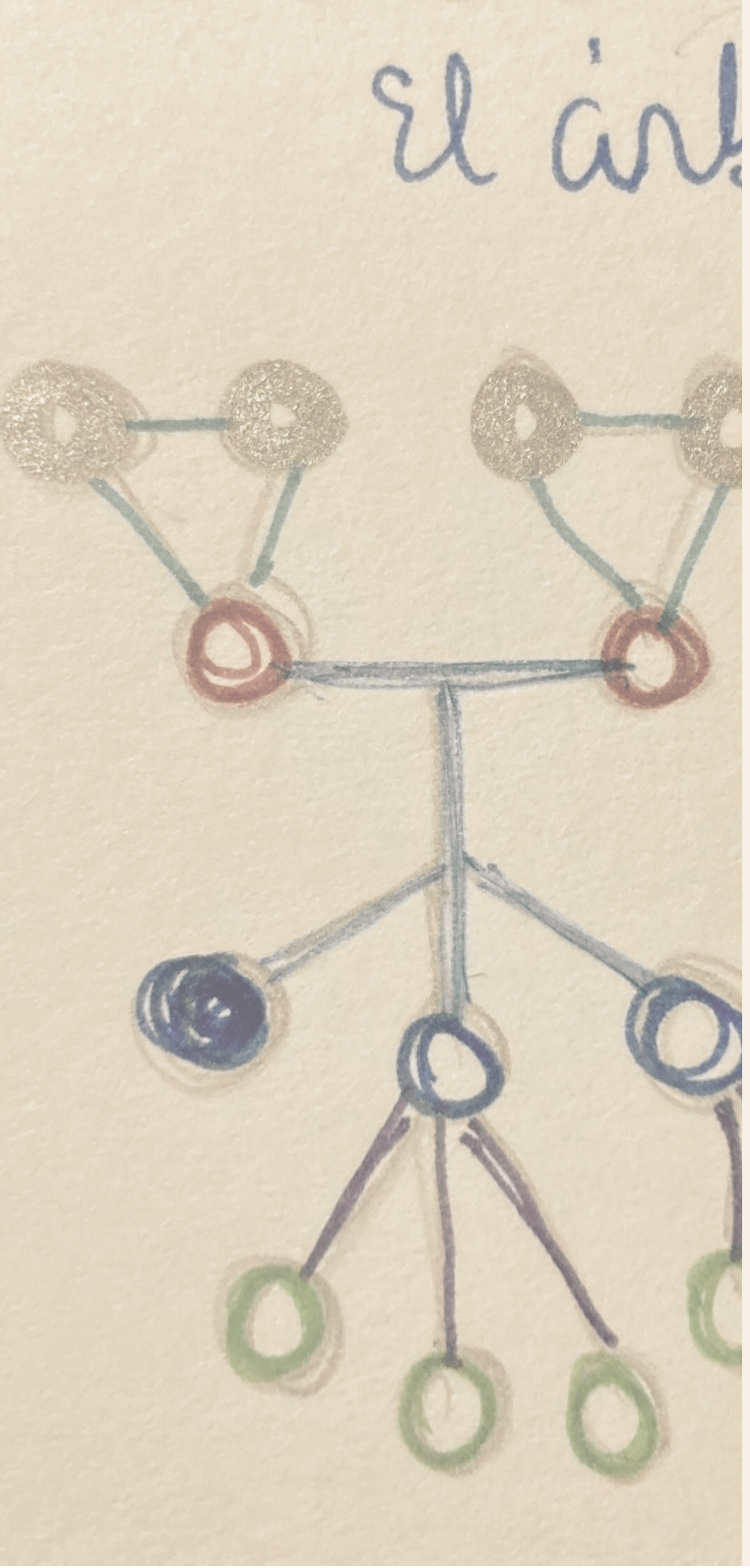
Fase de evaluación y reflexión final:

1- Conclusiones personales sobre la obra, y sobre el trabajo de cocreación familiar: qué reflexiones generó esta obra en cada uno de nosotros, y en el público que pudo visitar la exposición.

2- Evaluar el proceso en función del trabajo artístico, qué se logró y que quedó por resolver.



# La familia Y sus cicatrices



Cuatro abuelos – solo una abuela viva - , padre, madre, dos hermanos, y seis sobrinos, son los integrantes de este colectivo, mi familia.

Los abuelos (las raíces del árbol) coleccionaron durante su vida muchas vivencias, pero también cicatrices que marcaron profundamente su cuerpo y su espiritualidad:

El abuelo materno, Dimas, a quien no conocí, o no lo recuerdo, sufrió un atentado del cual salió con varias heridas por impactos de bala, pero que no le causaron la muerte. De este abuelo solo fue posible reconstruir la historia de sus cicatrices a partir del relato de una sobrina suya muy cercana. En 1981, varios años después de ese atentado, murió de una embolia cerebral.

Mi abuela materna, Buena, como le decíamos en abreviación a su nombre de pila Buenaventura, que a diferencia de Dimas si tuvo una gran participación en mis primeros años de infancia y a quien recuerdo como una mujer luchadora, tuvo una intervención en sus piernas por extracción de várices. La historia de sus cicatrices la supe por mis tías y mi madre. Lo que sí recuerdo fue su muerte en diciembre de 1985 a causa de un cáncer de endometrio, tardíamente detectado, que la deterioró hasta que falleció.

Mi abuelo paterno, Luciano, vivió toda su vida en El Bagre, Antioquia, lugar al que fuimos con mis hermanos a visitarlo un par de veces. Trabajó muchos años en una mina de oro, pero también le gustaba ir a pescar. El abuelo sufrió una picadura de raya en un día de pesca con uno de sus compadres, lo que le dejó una marca en su pie izquierdo, cerca al talón. Luciano murió en 1991 por causa de un paro cardio respiratorio a raíz de un aneurisma que fue detectado unos días antes de su muerte. Mi padre y sus hermanos fueron quienes reconstruyeron esta historia.

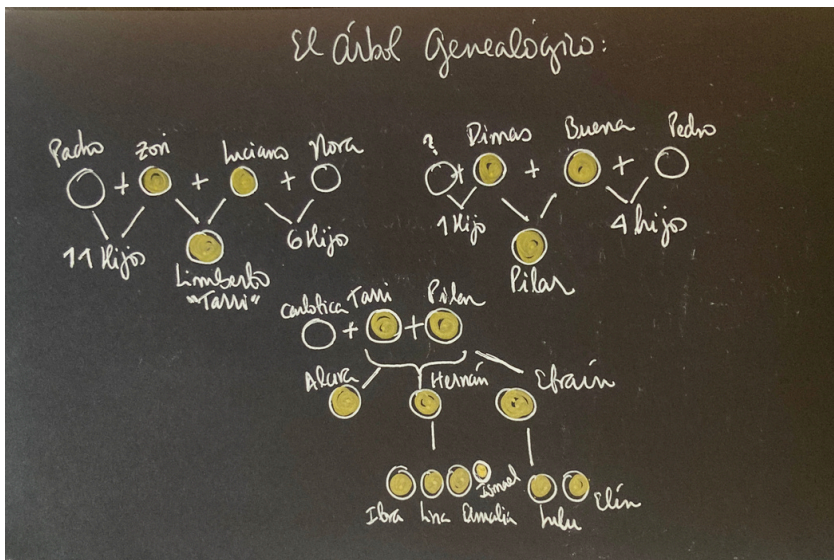
Mi abuela paterna, Zoraida, a sus 84 años sigue lúcida y vivaz. Hace algunos años una fuerte caída en el baño impactó sus caderas y espalda, deteriorando su elegante andar. A causa de este accidente, tuvo que ser intervenida quirúrgicamente al año siguiente, con un alto riesgo de no volver a caminar, afortunadamente esto no sucedió. En su espalda se dibuja la línea que dejó esta cirugía. Muchos años antes, Zori tuvo que ser sometida a una histerectomía, pero esta cicatriz con el tiempo se fue desvaneciendo.

Mis padres, Limberto y Pilar también han coleccionado experiencias que se volvieron marcas en su piel: Mi padre es artista plástico – pintor – y sus cicatrices se construyeron no gracias a su oficio, sino a varias cirugías: entre ellas la extracción de su próstata, la extracción de su vesícula, y la más reciente, la extirpación de una hernia inguinal. Afrontar estos procesos frente al quirófano le han generado reflexiones personales sobre la vulnerabilidad del ser humano frente a la vida misma.

En el caso de mi madre, ella tiene varias marcas: algunas de quemaduras en sus brazos por el uso del horno en la elaboración de delicias gastronómicas, otra pequeña, producto de la ligadura de trompas, y la más reciente, una marca en su brazo izquierdo causada por una fractura de radio. Esta última fue producto de una caída que sufrió a finales del 2023 durante su rutina diaria de caminatas.

Mis hermanos y yo tenemos nuestras propias cicatrices. Las que compartimos son unas pequeñas marcas en nuestros codos y rodillas causadas por caídas durante nuestra infancia. Yo soy la mayor de los tres, y aparte de estas pequeñas marcas, tengo dos cicatrices producto de dos intervenciones quirúrgicas: apendicectomía a mis 4 o 5 años, y una miomectomía a mis 23. Hernán, mi primer hermano, no tiene muchos recuerdos de su cicatriz más visible – una marca en su mano derecha producto de una quemadura por un corto circuito de un cable en mal estado. Tiene otra en su antebrazo izquierdo, que recuerda muy bien, se la hizo mientras jugaba en el colegio y un clavo sin cabeza, salido de la pared, le rasgó la piel. Su última cicatriz fue producto de una varicocelectomía en su adolescencia. Finalmente, Efraín, mi hermano menor, al practicar un deporte de alto riesgo como es el enduro en bicicleta, tiene varias marcas en sus piernas y brazos como resultado de múltiples caídas. Tiene otra en su barbilla, producto de una fuerte caída donde perdió una parte de sus muelas, y que le significó varios puntos, y otra, que él mismo ha denominado “la cicatriz imaginaria”. Esta última, más que una marca visible es una sensación que lo ha acompañado varios años, luego de experimentar en una parálisis de sueño la sensación de un impacto de bala en el pecho.

Son seis los sobrinos que conforman la generación más joven de la familia. En orden de edad: Ibrahim, el mayor de los seis, tiene algunas cicatrices en sus codos y rodillas por caídas en bicicleta, pero su cicatriz más significativa se la dejó su gato Gastón, el cual tiempo después de haberlo rasguñado, murió. Luciana tiene una cicatriz interna por una cirugía a sus 5 años de adenoides, y otra en uno de sus pies cuando le quitaron un lunar que estaba creciendo rápidamente. Elin, mi tercera sobrina, me contó que tiene una marca de una caída en una de sus rodillas, y que la recuerda como una herida por la cual sangró mucho. Lina tiene cicatrices importantes producto de ataques de mascotas, una fue de un gato, y otra de un perro. Su piel no tuvo una buena cicatrización y se hicieron queloides en ambos lugares. Amalia e Ismael, menores de 3 años, aún no tienen cicatrices en su cuerpo.



# Marco teórico y artístico



## **Hablar de cicatrices, memoria colectiva y relatos, ¿desde dónde partir?**

Para entender qué es una cicatriz en el marco de esta obra, y por qué es importante hablar de ello dentro de mi familia, parto inicialmente del concepto científico que describe su proceso físico, para luego, profundizar en el recuerdo y la memoria como el punto de partida de este proceso que busca encontrar en las cicatrices, por un lado, la simbología de las vivencias ocultas tras una marca y, por otro, la relación de las personas con su cuerpo.

¿Qué es una cicatriz?

De acuerdo con la doctora López de Ocáriz, una cicatriz es el resultado de un proceso natural que nuestro organismo pone en marcha para volver a unir sus tejidos tras una lesión: conforme van sanando, el tejido cicatricial se va formando. El proceso de cicatrización es complejo y consta de varias fases que se solapan entre sí:

- 1- Fase de coagulación: Las plaquetas y los hematíes forman un coágulo para detener la hemorragia. Esta fase dura pocos minutos.
- 2- Fase inflamatoria: Dura entre dos y cuatro días, durante los cuales se elimina el tejido muerto o dañado y se destruyen los microorganismos.
- 3- Fase proliferativa: El cuerpo produce colágeno para regenerar las fibras del tejido y rellenar la herida. Los bordes de la herida se tensan. Esta fase comienza en el tercer día y dura entre 2 y 3 semanas.
- 4- Fase de remodelación o maduración: Comienza aproximadamente un mes después de la lesión y puede durar hasta un año o más. El colágeno se reabsorbe y se mantienen sólo las fibras a ras de la piel, aumentando la elasticidad. Con el tiempo, la cicatriz puede volverse imperceptible. (López de Ocáriz, 2019)

La formación de una cicatriz varía de una persona a otra y está influenciada por muchos factores: por lo tanto, no procede basarse solo en el tamaño y la profundidad de la herida. Las personas mayores tienen un proceso de curación más lento, y aquellos entre 10 y 30 años pueden tener una sobreproducción de tejido conectivo que dificulta la cicatrización (García, 2015).

Lo que ocurre con las cicatrices es una metáfora de la experiencia humana. Todos enfrentamos situaciones que requieren un tiempo de recuperación, variable para cada individuo. Las familias pueden atravesar historias de vida que las fracturan, pero con el tiempo, el tejido se recompone y queda una marca que se convierte en un recuerdo.

## **Memoria, relato, recuerdo, narrativa: historias de cicatrices**

Para poder entender las historias de vida de este colectivo, es importante empezar la indagación sobre las cicatrices, y cómo llegaron al lugar donde habitan, a través de un ejercicio de memoria, entendiéndolo como un viaje que va desde el presente hacia el pasado y viceversa. En este sentido, Wachtel expresa claramente la importancia del carácter y el significado de la memoria cuando se intenta reconstruir una historia: “la memoria tiene un carácter retrospectivo y fluido. No hay memoria pura, solo recuerdos... la memoria siempre parte del presente para retroceder en el tiempo” (Wachtel, 1999).

Este pensamiento me ayuda a entender la importancia del recuerdo en este proyecto al tratarse de una obra que se crea a partir de escarbar dentro de la memoria de un colectivo. Para Maurice Halbwachs, “los recuerdos individuales se articulan con la memoria de otros, uno solo recuerda como miembro de un grupo social. La singularidad, la irreductible originalidad de los recuerdos personales son, de hecho, producidas por el entrecruzamiento de varias series de memorias que corresponden a diferentes grupos sociales a los cuales pertenecemos – familia, amigos, grupo político, clase social, nación” (Wachtel, 1999).

Un componente importante dentro de la obra es la recolección de memorias a partir del relato oral de cada uno de los participantes. Los elementos emotivos y expresivos de los testimonios, conforman un diálogo común en los individuos que comparten sus experiencias. Gabriela Raposo nos menciona el por qué es valioso el relato oral como un testimonio de realidad y verdad subjetivas: “el relato oral es una herramienta con la que se puede testimoniar la realidad desde los sujetos históricos. Se evidencia una necesidad de formar parte de aquello que se relata. La necesidad de hablar, de decir, de contar, ya sea para reafirmar sentidos o para informar de ellos, parece estar siempre presente... El relato en tanto lenguaje, es y conforma realidad al mismo tiempo” ... “La entrevista se enmarca en una situación de relación, donde se reitera la cualidad subjetiva del relato, que cumple con una función emotiva y expresiva a la vez. Luego, si bien los contenidos del relato son interpretaciones subjetivas de lo que se expone, para el entrevistado constituyen la “verdad”, una “verdad” que también es aprendida y capturada a nivel grupal, por lo que el relato es proporcionado como “verdad” que se objetiva a partir de otros relatos” (Raposo, 2009).

Al hablar del relato, vale la pena recordar algunos apartes de Roland Barthes en su texto “Análisis estructural de los relatos”, quien plantea la importancia del relato como una estructura lingüística que tiene elementos importantes en la construcción de un texto. El análisis de un relato conlleva también a la comprensión de sus personajes y los modos de conexión entre ellos dentro de una historia. En este sentido, la historia familiar se articula también desde la perspectiva de la lingüística de la que habla Barthes. “El relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad” ... “La estructura del discurso es el camino hacia el sujeto social; sólo a través de ella se puede comprender lo humano.” (Barthes, 1970).

En la construcción de imagen también se pone de manifiesto su relación con el relato. En esta obra, cada historia se expresa en una imagen que resulta de una profunda reflexión, sobre la piel, el cuerpo e incluso la vida misma. En su texto “Narrativas de la imagen: Memoria, relato y fotografía”, Gabriela Raposo nos habla de esta relación que existe entre el relato y la imagen, haciendo un paralelo entre la interpretación subjetiva y la realidad vivida: “Así como el relato oral es asumido como una interpretación subjetiva de la realidad, el documento visual al comunicar significado, expresa una interpretación de la realidad vivida. Es así como la imagen es una construcción que ocurre en la interacción entre el que observa la imagen y la significa, y, el objeto que es observado. Sin embargo, al formar parte de un colectivo, y muy particularmente, objeto significante de un grupo de actores sociales, la imagen puede adquirir, al igual que el relato oral, un estatus que es aprehendido socialmente como realidad” (Raposo, 2009).

Comprender la correlación entre el arte y la narrativa es fundamental en la obra “Relatos de la piel”. Este proceso individual y colectivo da como resultado una obra que aspira a presentar en una sola narrativa la unión de las anécdotas contadas por sus protagonistas. Esto resalta el carácter de cada individuo y el valor simbólico que tienen las heridas no solo como marcas físicas de experiencias diversas, sino también como elementos con múltiples significados. La narratología como una disciplina que atraviesa este proceso, se encarga de desentrañar la estructura lingüística de estos relatos, así como de aplicar una metodología crítica para comprender la forma en que se construyen y transmiten.

La teoría del arte y la narrativa nos vuelve la mirada hacia la relación que éstas tienen en sus diferentes formas: literatura, pintura, cine, teatro y otros

medios creativos, y la construcción de imagen entrelazando historias. Este ejercicio permite no solo enriquecer la comprensión de las experiencias individuales, sino también ofrecer una nueva perspectiva sobre el encuentro entre la narrativa personal y las expresiones artísticas. Roland Barthes, Mikhail Bajtín, Gérard Genette, Susan Sontag, entre otros, son varios de los teóricos y pensadores más importantes dentro de esta corriente de pensamiento, que busca establecer esta relación.

Para Maurice Halbwachs, la memoria actúa como un elemento narrativo. En este contexto del arte y la narrativa, retomar la memoria y el relato como una acción individual y colectiva que nos conecta con nuestro grupo social: “mientras la memoria se perpetúa sólo a través de los miembros de un grupo social, los cambios que la afectan tienen lugar dentro de un trasfondo de continuidad: puesto que hay un “vínculo vivo” entre las generaciones. El pasado experimentado se remonta a través de los padres y abuelos, más allá de nuestra infancia y en efecto más allá de los límites de la experiencia individual” (Wachtel, 1999). Esto explica la forma en que el vínculo del linaje se mantiene vivo, viaja de generación en generación, logrando esa continuidad de la que nos habla Maurice Halbwachs. El pasado vuelve al presente, pero también es posible partir del presente para descubrir lo que sucedió en el pasado dentro del grupo familiar.

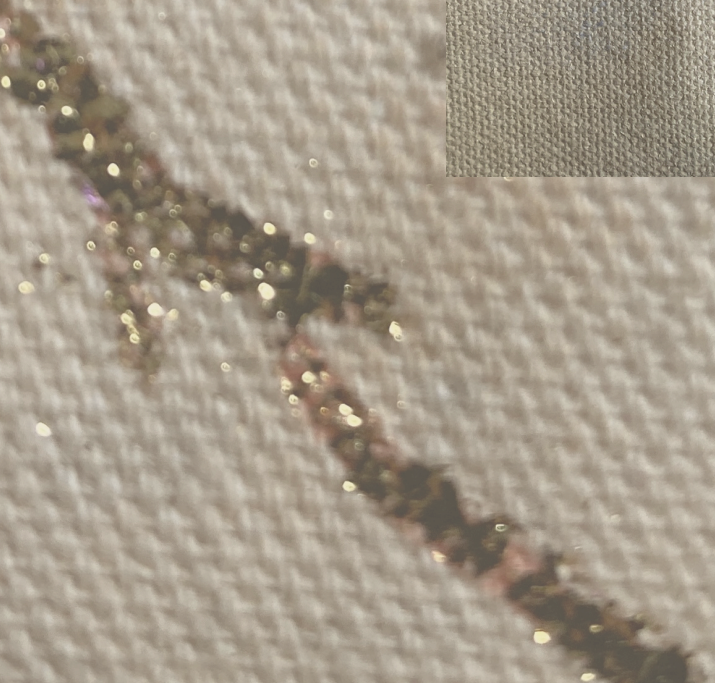
Julio De Zan en su texto Memoria e identidad, nos habla de cómo la memoria juega un papel fundamental en la construcción de identidad tanto individual como colectiva. De acuerdo con De Zan, la identidad de una persona o grupo no puede ser comprendida plenamente sin la memoria, ya que ésta conecta con el pasado, las acciones y experiencias. Sin ella, el presente y el futuro carecerían de significado, ya que no tendríamos un marco de referencia desde el cual actuar. De Zan también reflexiona sobre la memoria colectiva, expresa que las sociedades construyen identidades a partir de los recuerdos compartidos, sin desconocer el peligro de manipular la memoria, ya que su exceso o su olvido pueden ser perjudiciales para el colectivo.

Para Halbwachs la memoria colectiva es un proceso social donde las experiencias individuales se entretajan con las compartidas en una comunidad o grupo social, y el cuerpo actúa como un mediador de esas memorias, especialmente en situaciones de trauma. El cuerpo puede ser visto como portador de huellas de eventos históricos, políticos y sociales. Estas huellas hablan de la relación entre el pasado y el presente, y su

resignificación en la actualidad. En las prácticas artísticas contemporáneas, la memoria corporal se manifiesta de diversas formas. En el performance, por ejemplo, el cuerpo es un medio para recordar y representar memorias colectivas, especialmente en contextos de violencia, o trauma. Artistas como Marina Abramovic se permiten explorar sus propios cuerpos para representar temas relacionados con el dolor, el sufrimiento y la resistencia, creando una conexión entre las experiencias individuales y la memoria colectiva. El cuerpo es un lugar de lucha, sanación y resistencia, en el que las cicatrices se hacen visibles como señales de lo vivido. En la obra de Ana Mendieta, por ejemplo, su cuerpo es un portador de memorias pero también de identidad y trauma, que se transforma a través del tiempo y del espacio.

Estas prácticas ponen de manifiesto cómo el cuerpo en el arte contemporáneo explora no sólo la memoria individual, sino también las memorias colectivas que atraviesan a los grupos sociales o naciones. Las cicatrices se convierten entonces en vestigios de eventos traumáticos que, a través del arte, encuentran una forma de ser recordados y resignificados. El cuerpo actúa como testigo, como soporte estético transmisor de experiencias colectivas, generando nuevos diálogos en torno a la identidad, la memoria, la historia y el trauma.

La obra "Relatos de la piel" se construye a partir de un profundo reconocimiento de la importancia de los relatos personales en la construcción de la memoria colectiva y la relación intrínseca que cada individuo expresa frente a su cuerpo. Los testimonios orales al igual que las imágenes producidas por cada miembro, se entrelazan para crear una narrativa integral que sobrepasa el concepto de cicatriz. Cada imagen y cada historia son interpretaciones subjetivas de las vivencias y perspectivas individuales, lo que lleva a que el espectador se conecte de manera más íntima y emotiva con cada experiencia. La decisión de incorporar estos relatos en formatos de audio añade una dimensión sensorial que preserva la autenticidad de cada narrador y facilita una inmersión más profunda en la historia que cada cicatriz cuenta, resaltando las huellas que estas dejan tanto en el cuerpo como en la identidad de cada individuo.



## Teoría del cuerpo y la identidad

El cuerpo no es solo el elemento biológico, sino también un objeto narrativo, en donde convergen diversas dimensiones de la identidad, y de la personalidad. Siendo el concepto de identidad tan polisémico, se abordará desde la definición básica del diccionario de la Real Academia de la Lengua, como un “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás” (RAE). Con este concepto claro, se abordará la teoría del cuerpo y la identidad en relación a este proyecto, partiendo de los pensamientos de algunos autores que han trabajado desde esta perspectiva.

Las cicatrices hacen parte de nuestros cuerpos y por ende narran algo, tienen su propio significado, tanto individual como colectivo. Son marcas que nos definen y aportan en la construcción de nuestra identidad. Liuba Kogan en su teoría del cuerpo vivido y la identidad del yo, menciona que “el cuerpo nos permitiría una presencia en el mundo, gracias a que es un organismo concreto que nos posibilita la experiencia perceptiva; es decir, nuestra subjetividad resultaría en gran medida una prolongación de nuestros cuerpos”... “el cuerpo es una condición para nuestra existencia, una base de operaciones desde la que actuamos en el mundo, pero que a la vez, se encuentra colmado de significado” (Kogan, 2010).

En el texto *La identidad: definición, fundamentos y actualidad de la cuestión*, de Rafael Amo Usanos se desglosa el concepto de identidad desde varias perspectivas: ontológica, lógica y antropológica, centrándose en ésta última. La identidad personal en su dimensión biológica centra su análisis en la forma en que el individuo se percibe como el mismo a lo largo del tiempo en relación también con los roles sociales y culturales. Se combinan aquí componentes psicológicos, expresionistas y colectivos, influenciados por la cultura. Amo nos menciona también el término autenticidad, como un elemento crucial en la construcción identitaria, donde el individuo se define a través de su biografía y las expectativas sociales. En el contexto contemporáneo, el proceso de construcción de identidad se ha complicado, haciéndolo más reflexivo, diferenciado y fragmentado, lo que lleva al sujeto a redefinirse constantemente (Amo Usanos, 2022).

Para Julio De Zan la identidad se entiende en tres dimensiones temporales: pasado, presente y futuro. El pasado es esencial, pues allí se almacenan las acciones y decisiones que, al recordarse, contribuyen a la formación del

carácter. Aunque también señala que el exceso de memoria puede ser destructivo, al fijarnos en el pasado de forma obsesiva, impidiendo vivir el presente o proyectar el futuro (De Zan, 2008).

En el texto “Perjuicio estético: propuesta de valoración de cicatrices”, Lériada y Del Pozo nos hablan del daño estético que produce una cicatriz, y la valoración objetiva y subjetiva alrededor de ella, lo que afecta la relación del individuo con su cuerpo y con su percepción de belleza: “La valoración del daño estético es particularmente compleja, porque convergen elementos objetivos y subjetivos de extrema variabilidad en los sujetos afectados. Además, la apreciación de la estética varía con el paso del tiempo porque los gustos y modelos estéticos evolucionan con las épocas y culturas a lo largo de la historia, ... ,un perjuicio estético de intensidad considerable es aquel que provoca en los demás una tendencia a dejar de mirarlo, porque los sentimientos o reacciones emocionales que despierta son intensos, y provocan un nivel de emociones en el paciente que puede afectar intensamente la relación entre él y las personas de su entorno”. (Lériada, Del Pozo, 2005).

Las heridas del cuerpo se asocian al dolor, y al recordarlas se revive esa sensación. En varios de sus textos, Sontag a menudo explora la relación entre el cuerpo, el sufrimiento y la memoria. La autora reflexiona sobre cómo las cicatrices y las enfermedades son representadas y entendidas en la cultura, y cómo estas experiencias físicas pueden ser tanto personales como colectivas, nuestras cicatrices no solo nos recuerdan la fragilidad del cuerpo, sino también nuestra capacidad de recuperación. “Ante el dolor de los demás” habla sobre los mecanismos emocionales que se activan frente al dolor ajeno. Por un lado, hay quienes de cierta manera se fascinan ante el dolor de otro, también, hay quienes sienten una especie de alivio frente a un dolor que no es el suyo propio y finalmente hay quienes reaccionan con miedo a este dolor. (Varo, 2018). Aunque aquí el énfasis está en la relación con el dolor ajeno y los medios de comunicación, Sontag concluye que se debe trabajar hacia una recuperación de la mirada sensible, una recuperación que permita involucrarnos y construir un “nosotros – conjunto”.

En sus reflexiones sobre el sufrimiento, Sontag aborda cómo el trauma se integra en la memoria colectiva. Habiendo padecido un cáncer, que produjo posteriormente su muerte, Susan Sontag se mete en su propia piel, para reflexionar sobre la enfermedad y la negación a ella misma, y sobre cómo la enfermedad puede moldear la identidad de una persona. Esto nos lleva a

pensar en la relación que existe en la aceptación de una enfermedad y en la aceptación de nuestras cicatrices como parte de nuestro cuerpo, sin negarlas y sin caer en lo que la autora llama mitificación o metáfora. “Los mitos en torno a las enfermedades serían nefastos para quienes las padecen, pues enturbian una posibilidad más directa y franca de enfrentarse a ellas. Por lo tanto, el ensayo de Sontag pretende contribuir a la desmitologización de las enfermedades, específicamente aquellas que envuelven a la tuberculosis y el cáncer”. (Kottow, 2019).

El arte es también un medio para la sanación. Para Alejandro Valderrama en su artículo Arte y cultura como procesos de sanación y memoria en Colombia, “Las obras son un medio poético que nos permite reconocer la capacidad de los familiares para transformar y construir otros imaginarios sobre la desaparición... Las creaciones colectivas son un proceso catártico que contribuye a la exploración y comprensión de sus propios sentimientos como víctimas... Cuando se convoca a un grupo de personas, se recupera un importante trozo de la historia inédita, pues se invoca la importancia de contar sus historias, de relatar su verdad de otra manera” (Valderrama, s.f.). En este caso se refiere específicamente al conflicto interno del país, pero esto puede ser trasladado también a procesos de sanación colectivos diversos no necesariamente asociados a este conflicto, como es el caso de la obra “Relatos de la piel”. La obra contribuye de manera significativa a esta discusión sobre el arte como medio de sanación y memoria colectiva, al transformar cicatrices físicas en expresiones artísticas que conectan el cuerpo, la identidad y la memoria familiar. Cada pieza aportada por los integrantes de la familia se convirtió en un canal para el recuerdo de lo anecdótico, que en el proceso se transformó en sanación.

Hablar de procesos de sanación nos lleva también a pensar en algunos referentes en el arte que han encontrado en las prácticas artísticas la forma de reflexionar sobre sus propios traumas. Solo por mencionar a algunos artistas que han trabajado desde esta perspectiva, podemos encontrar que en el trabajo de Yayoi Kusama (Japón), muchas de las temáticas y formas en su arte vienen de traumas, huellas o imágenes de su pasado que no salen de su mente, algunas de estas representaciones se asocian al hecho de haber descubierto a muy temprana edad las infidelidades de su padre, quien en ocasiones fue encontrado por ella misma con sus amantes, lo que la llevó a desarrollar problemas con la intimidad y fobia a lo sexual que desencadenaron en una obsesión sexual (Colmenares, 2023). Para Lygia Clark (Brasil) el arte le permitió incursionar en la psicoterapia, centrando su

trabajo en la conexión entre la mente y el cuerpo en el proceso de sanación mental. A pesar de su falta de calificación como psiquiatra formal, Clark trató en su estudio en Río de Janeiro a muchas personas con problemas psicológicos. En el “lenguaje del cuerpo”, Clark establece que existe una relación entre lo físico y lo metafórico en la experiencia de vida de cada persona. Los objetos relacionales, según ella, posibilitaban la interacción con experiencias encerradas en la memoria del cuerpo en un nivel al que no llegaban las palabras porque permitían al sujeto concentrarse intensamente en una parte de su cuerpo Colmenares, 2023).

La obra “Relatos de la piel” explora la relación profunda entre el cuerpo, la identidad y la memoria, remarcando la relación entre nuestras experiencias físicas y la percepción de nosotros mismos y de los demás. Al hacer visible nuestra conexión, la obra invita al espectador a reflexionar sobre los vínculos que existen entre el dolor, la sanación, la fragilidad y la fortaleza.



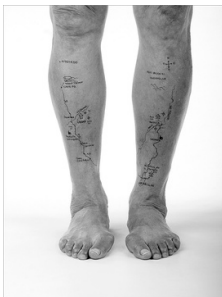
## ¿Quiénes me inspiraron para explorar las cicatrices como protagonistas de una obra de arte?

### **Libia Posada** - Colombia

Libia Posada es una artista colombiana que ha explorado el vínculo entre sus dos quehaceres: la medicina y el arte, encontrando en el cuerpo humano un medio para amalgamar estas disciplinas. Su obra *Signos Cardinales* rescata la memoria de mujeres afectadas por el desplazamiento forzado, fusionando su trabajo de investigación con una meticulosa cartografía, que se plasma directamente sobre los cuerpos de estas mujeres, como testimonio de los recorridos impuestos al abandonar sus hogares.

Esta artista es clave como referente ya que aborda el trabajo colectivo de un grupo social vulnerado, ofreciendo un resultado que trasciende la investigación, para entrelazar de manera poética el cuerpo y el territorio. A partir de la visibilización de las rutas atravesadas se le otorga una voz a quienes han sido silenciadas por el conflicto armado.

Esta obra tiene relevancia como un modelo de colaboración grupal y construcción de identidad colectiva. Al mostrar la intervención en los cuerpos de estas mujeres, la obra adquiere una dimensión material que le atribuye una responsabilidad social significativa. Las cicatrices emocionales, que no son visibles en esta propuesta plástica, se revelan cuando descubrimos los relatos ocultos tras las rutas del desarraigo. En este sentido, esta obra es un buen referente no solo del trabajo colectivo, sino además de la forma en que es posible transformar los relatos en imágenes que dialogan con la realidad del conflicto.



"Signos Cardinales", Libia Posada Tomado de <https://seenthis.net/sites/1345015>

Esta obra comparte un profundo interés en explorar las narrativas personales y colectivas a través del cuerpo. Mientras Posada visibiliza el conflicto a través del cuerpo de estas mujeres, “Relatos de la piel” se sumerge en las cicatrices físicas de la familia buscando entender las historias detrás de ellas. En ambos casos, se recalca la importancia de visibilizar las marcas físicas y emocionales que definen nuestras identidades, revelando las conexiones entre el cuerpo, la memoria y la experiencia compartida.

### **Juliana Vidal - Ecuador**

La obra “Geografías de la mortalidad”, de la artista Juliana Vidal, es una obra que se presentó en la XIV Bienal de Cuenca, en Ecuador. La propuesta artística consiste en una instalación de improntas de cicatrices (impresiones de alginato y moldes de yeso) tomadas del cuerpo de personas que tienen estas marcas. Estas vienen expuestas dentro de un cubo blanco, representando las imperfecciones del cuerpo, que pasan de allí al yeso, lo que relaciona al material con los recuerdos (Barreiro-Moreira, 2018).

“La obra tensiona lo negativo que pueda representar una cicatriz, mostrándola en un espacio impecable y público, y acerca esa experiencia traumática, que aunque vivida por otros, a otras maneras de entender las cosas, fuera de lo lineal y consecutivo del tiempo, rememora de manera subjetiva, metafórica”... “Vidal presenta, a modo de fichas, dos edades -la de la persona y la de la cicatriz-, y un relato del origen de cada una de esas marcas. Presenta las 123 historias sobre una de las paredes de la instalación, casi imposibles de leer, pues hay palabras que no se distinguen”. (Barreiro -Moreira, 2019).



"Geografías de la Mortalidad", Juliana Vidal. Tomado de [http://scielo.senescyt.gob.ec  
/img/revistas/indexpuce/n7//2477-9199-indexpuce-07-228-gf1.jpg](http://scielo.senescyt.gob.ec/img/revistas/indexpuce/n7//2477-9199-indexpuce-07-228-gf1.jpg)

Esta obra propone una profunda exploración de la relación entre el cuerpo y la experiencia humana, y también entre la relación del tiempo y el espacio. Es un buen referente porque muestra cómo las geografías personales, en este caso las cicatrices, se entrelazan con la mortalidad, a través del tiempo y el espacio. También el relato y la memoria juegan un papel importante. Lo que se conecta inmediatamente con mi proyecto es que Vidal recurre al texto casi ilegible que plasma en una de las paredes al extraer las historias detrás de esas cicatrices. Incluir estas historias o fragmentos de ellas como parte de la obra otorga un significado más poderoso a estas cicatrices en cuanto a que les da una “voz”. “Geografías de la mortalidad configura de otro modo la narrativa visual, a través del recurso del material, del espacio y de los recuerdos” (Barreiro -Moreira, 2019).

### **Cristina Flores – Perú**

Cristina Flores Pescorán es una artista multidisciplinaria, peruana. Su obra es un constante diálogo entre el cuerpo, los procesos de sanación y las experiencias médicas, la memoria familiar y el feminismo. Además de utilizar constantemente su propio cuerpo, también emplea prácticas textiles e instalaciones.

Su proyecto “Ritual para sanar el cuerpo” es un proyecto que se transforma constantemente y que parte de un diagnóstico médico para proponer una reflexión y un acercamiento a las prácticas cotidianas y ancestrales de sanación. Esta propuesta contiene una simbología importante dentro de la memoria y la herencia y le da al espectador la posibilidad de interpretar posibles respuestas a esa sanación.



“Ritual para sanar el cuerpo” Cristina Flores. Tomado de <https://www.cristina-flores.com/ritualparasanelcuerpo>

Este proyecto se articula de manera importante con mi obra . El símbolo del ritual que propone Flores, actúa como una herramienta para explorar la relación entre el cuerpo y la espiritualidad durante el proceso de curación. El uso de elementos característicos de las prácticas de sanación nos sumerge de inmediato en un momento doloroso, donde el cuerpo está en un tránsito hacia el bienestar esperado. Esta obra nos invita a valorar ese proceso de sanación y exalta las prácticas ancestrales, como un método que busca que el individuo interiorice el dolor y llegue al estado de recuperación esperado. Desde la perspectiva de esta artista, retomé estos símbolos de la sanación corporal, y los integré a mi proyecto como un ejercicio para comprender lo que le sucede al cuerpo cuando pasa por un proceso doloroso, que muchas veces, deja cicatrices.

### **Sophie Calle -Francia**

Esta artista francesa explora su relación directa e indirecta con otras personas, y a partir de estas relaciones propone sus obras de arte, basadas en la experiencia con el otro, en las historias que se tejen mientras exponen sus experiencias. Su obra “Les Aveugles” (Los ciegos), explora el concepto de belleza, partiendo de las concepciones de belleza que tienen varias personas ciegas de nacimiento. El resultado es una obra muy emotiva, una instalación de fotografías, retratos de ellos, imágenes de lo que consideran bello y textos con sus testimonios.

Esta obra me hace pensar en la forma en que se puede abordar un concepto que aparentemente es simple pero que en realidad contiene diversos significados que varían de acuerdo a las experiencias personales. Al pensar en mi propia obra, partí de la pregunta sobre qué significan las cicatrices para cada uno de mis familiares. Las respuestas son diversas pues parten de su propia vivencia y del recuerdo de algo que los marcó.



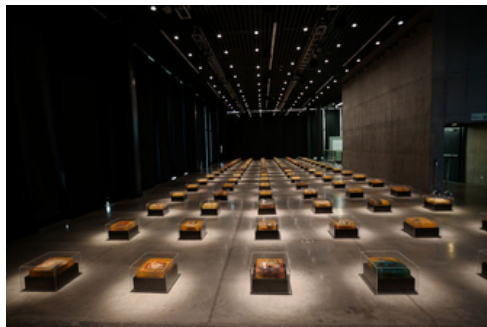
“Les Aveugles” - Sophie Calle. Tomado de <https://www.artforum.com/events/sophie-calle-12-245316/>

Esta conexión entre la obra de Sophie Calle y mi proyecto de investigación - creación es valiosa desde la perspectiva de un trabajo que se realiza previamente: indagar, esculcar en la memoria de las personas, buscar respuestas que enriquezcan el ejercicio creativo, la materialización en imágenes que evoca este concepto, la búsqueda de la construcción a partir de un proceso grupal. Hablar de cicatrices en este grupo familiar ha resultado un ejercicio de revivir los recuerdos, y volver la mirada al cuerpo y sus marcas.

### **Erika Diettes – Colombia**

El trabajo realizado por Diettes en su obra “Relicarios”, en la que a partir de objetos de víctimas del conflicto en Colombia, logra desde un proceso colectivo recopilar una gran cantidad de piezas. Éstas son transformadas en cajas que contienen no solo lo material, sino también la esencia y la identidad de lo que cada una de las personas le contó sobre su familiar muerto o desaparecido.

Este es un ejemplo de cómo a partir de un proceso de investigación que parte de una construcción de memoria colectiva, un artista puede transformar los objetos en símbolos testimoniales. “Es claro el papel de la artista en este caso: su contacto con el otro le permite producir un objeto estético desde su saber como artista. Ella convierte en arte aquello que, de otro modo, era un objeto cotidiano que solo le hablaba a quien enfrentó la pérdida de un ser querido” (Arias, 2020).



“Relicarios” - Erika Diettes. Tomado de <https://www.erikadiettes.com/relicarios-ind>

Desde el punto de vista de la construcción con el otro, esta obra se articula con mi proyecto. Si bien es cierto que “Relicarios” es una obra que recoge los testimonios de la violencia en el país, tiene relevancia en mi obra desde otra perspectiva. El trabajo previo con la comunidad, la indagación sobre el dolor y el recuerdo del ser querido es algo que identifiqué y que es común a mi proceso. En este sentido, se conecta con el trabajo que he venido desarrollando con mi familia – ha sido también una forma de sacar a flote sus recuerdos – y plasmarlos como un ejercicio de catarsis y de reconocimiento de su propia vulnerabilidad.

### **El Kintsugi o Kintsukuroi**– técnica y filosofía japonesa sobre la reparación de las piezas rotas

“El kintsugi es una técnica japonesa muy antigua que consiste en reparar objetos de cerámica utilizando oro, platino o plata líquida. El oro se usa para unir las piezas fragmentadas, lo que hace a la pieza final más valiosa, no solo por la presencia del metal precioso, sino por la singularidad del objeto resultante: cada pieza reparada mostrará un aspecto diferente e irrepetible, único gracias a esas vetas que lo hacen tan valioso” (Álvarez, 2020).



Fotografía Mio Heki. Tomado de <https://www.elartedelkintsugi.com/kintsugi-que-es-origen-y-como-se-hace/>



Fotografía Kintsugi – Tomado de <https://www.infobae.com/tendencias/2020/09/05/kintsugi-la-tecnica-japonesa-que-transforma-objetos-rotos-en-obras-de-arte/>

Esta técnica busca enaltecer la belleza de la imperfección, donde las grietas no se camuflan, sino que se resaltan. Se obtienen como resultado objetos reparados que se convierten en obras de arte únicas, con su propia historia y belleza individual. Las roturas de la cerámica se reparan con materiales preciosos, destacando las líneas de reparación como parte de la belleza del objeto. Esta reparación busca no solo volver a restablecer la función del objeto, sino también resaltar la historia del mismo. “El kintsugi

nos habla de la compasión, el cuidado y el amor que debemos expresar hacia nuestros pedazos rotos, esos fragmentos de vida, además del respeto por lo que ha sido dañado y mutilado, pero que ha podido y ha sabido cicatrizar”... “El kintsugi no consiste solo en enmendar o reparar: nos habla sobre la iluminación, sobre ese satori [2] que hace que las personas y los objetos trasciendan su propia condición y alberguen distintas almas y vivan en varios cuerpos” (Robledo, 2018).

El Kintsugi no es sólo una técnica de reparación, sino que es toda una filosofía aplicada a la vida misma. Se utiliza también como una terapia de sanación para personas que han atravesado experiencias traumáticas. En este sentido, esta filosofía es una metáfora de las cicatrices. El cuerpo roto se repara y estas heridas se transforman en algo valioso en los individuos: mostrar las cicatrices es un acto de reconocimiento a su significado y a su poder narrativo. Para Andrea Löhndorf, “el Kintsugi no es solo una técnica, es una imagen poética para describir un proceso por el cual pasan las personas cuando sienten que sus vidas se hacen añicos cuando atraviesan momentos doloroso o sufren una pérdida, y deciden recoger los pedazos de lo que fue su vida para crear una nueva. Esta nueva vida alberga el dolor y lo transforma” (Löhndorf, 2022).



Fotografía tomada de  
<https://www.elartedelkintsugi.com/kintsugi-que-es-origen-y-como-se-hace/>

[2] Satori: El satori en el budismo Zen es un concepto que alude a la experiencia de iluminación o despertar espiritual. Esta vivencia trascendental es central en la tradición Zen y se caracteriza por una comprensión profunda y directa de la naturaleza inherente de la realidad.

Así como el Kintsugi celebra la imperfección y la transitoriedad, viendo las cicatrices como una parte hermosa de la historia del objeto, el proceso de co-creación en la obra “Relatos de la piel” se convierte en la herramienta de expresión de esa belleza de las cicatrices de mi familia. Este subraya que cada imperfección cuenta una historia valiosa y única. Los relatos de las cicatrices añaden capas de significado y memoria, conectan al pasado con el presente. La obra recoge justamente esa memoria colectiva y convierte cada narrativa en una sola. Es una obra que he considerado un kintsugi de nuestra historia familiar.



## **Los antecedentes: mi familia, mis raíces**

Nací en Cartagena de Indias. Crecí entre óleos, lienzos y pinceles y también entre telas, agujas, hilos y máquinas de coser: mi padre es pintor, mi madre modista. Su influencia despertó en mí una sensibilidad artística que a muy temprana edad se manifestó en mis dibujos de bailarinas que usaban vestidos exóticos y que bailaban sobre un gran arcoiris. Me inspiraba el mundo de la moda, pero también el papel, los lápices de colores, las témperas, los pinceles y los paisajes surrealistas.

Tuve la fortuna de nutrir mi vida del oficio de mis padres, y de valorar el esfuerzo que hicieron por sacar adelante a tres hijos a pesar de las muchas dificultades que en momentos nos ocultaron pero que, a medida que crecimos, se hicieron visibles. En medio de situaciones adversas, mis hermanos y yo logramos salir de nuestro entorno (en diferentes momentos de nuestras vidas) y pudimos irnos a estudiar y a trabajar en otras ciudades del país. Con el tiempo esto, y también el divorcio de mis padres, creó inevitablemente una distancia física entre nosotros y marcó diferencias en nuestro carácter. También por estas circunstancias de la vida, mis sobrinos viven en ciudades diferentes del país, y dos de ellos, Luciana y Elin, viven fuera del país. Esta distancia hace que mi conexión con ellos aparte de ser física sea también, cultural ya que, por ejemplo, en el caso de Elin, ella no nació en Colombia y tampoco habla nuestro idioma. Este contexto me ayudó a entender el por qué se despertó esta necesidad de recuperar las memorias de mi familia. En mi obra hago alusión a estos elementos que han sido significativos en mi vida y que cobraron valor cuando decidí hacer este homenaje a mi familia y a las luchas, dolores y traumas que marcaron sus cuerpos. La pintura y la costura, presentes no solo en mi obra, sino también en cada una de las piezas que mi familia aportó al proyecto, fueron significativas desde el punto de vista de la sanación, de la transformación del trauma en belleza. Heridas que se revivieron desde los testimonios orales, sacaron a la luz otras subyacentes, proceso que me permitió entender que, para cada uno de nosotros, este trabajo sirvió como un puente para la catarsis, para la reparación.

“Relatos de la piel” tiene no solo el trabajo de nuestras manos hilando sentimientos, sino una profunda conexión como familia, como individuos que buscan constantemente mantener un vínculo estrecho aún en la lucha de no perdernos en nuestras propias cotidianidades. Con esta obra pretendo mostrar lo invisible, más allá de hablar de las heridas, del dolor y del trauma, la obra rescata la belleza de estos procesos, y propone una mirada desde la sanación, desde la resiliencia.

# Sobre la obra



## **Relatos de la piel**

### **Sobre la obra y el proceso de creación y co-creación**

La inquietud que me despertó el tema de las cicatrices está íntimamente ligada con ese interés en la historia de mi familia y en esas experiencias que son testimonios de vida. Este intercambio de historias me ha hecho reflexionar sobre cómo el relato de las experiencias personales logra unir a la familia. En medio de esta reflexión, comencé a explorar sobre las cicatrices, y es aquí donde surgió la idea de llevar estas historias a una obra que en el camino se transformó en una propuesta de co-creación.

Con esta recopilación de historias comencé a elaborar una bitácora que incluye además de ilustraciones propias, los textos de ese inventario de cicatrices. A través de este trabajo preliminar, fui desarrollando dibujos y bosquejos centrados en las raíces de nuestro árbol familiar, destacando aquellas cicatrices que para cada uno tenían un significado particular.

Este ejercicio me llevó a proponer que cada integrante de la familia explorara materiales y técnicas artísticas para conectar sus cicatrices con su narrativa personal. Surgieron dibujos, telas, ilustraciones, y objetos cotidianos que mostraban cada experiencia individual.

Con las piezas ya completas y presentadas, empezó un trabajo personal de conexión con cada uno de los miembros de mi familia. Después de una honda reflexión sobre la obra que estaba proponiendo inicialmente me di cuenta de que algo me faltaba. Mi rol como artista no estaba claro y no encontraba la pieza que me permitiera enlazar las demás piezas. Es en este momento donde comencé a pensar en hacer una pieza propia que sintetice mis reflexiones y pensamientos sobre mi familia, y finalmente, sobre mi misma. Aunque al iniciar este proceso no buscaba que la obra fuera autobiográfica, en el camino descubrí que era inevitable: Mi familia es parte de mí, y sus cicatrices cuentan las historias que han atravesado también mi propia existencia.

Cuando me hablaron del Kintsugi, un término que me resultaba ajeno, empecé a leer sobre esta técnica y filosofía japonesa y cobró sentido para mí todo el trabajo que había hecho ya con mi familia. Entendí que la obra que estaba por hacer tenía que tener relación con él. A partir de aquí surgieron varias ideas para ejecutar una obra que recogiera toda esta

memoria recolectada, pero que tuviera esa esencia de la que habla el Kintsugi – el arte de la imperfección, la reparación de lo roto, la resiliencia, la exaltación de la cicatriz. En este sentido, la relación con el Kintsugi que propuse no está directamente relacionada con la técnica per se, sino con el pensamiento que se teje desde una filosofía de vida.

## **La co-creación como pilar en la construcción de la obra**

La creación que involucra la participación de otros cocreadores, es un objetivo fundamental en la obra “Relatos de la piel”. El resultado final es una obra, que cuenta con el aporte valioso de piezas construidas por el grupo familiar, en donde cada individuo ha encontrado una forma propia de visibilizar su sentir frente a sus cicatrices, y que se articula de manera importante dentro de mi propio proceso creativo. El incluir las piezas individuales le aporta de manera significativa a la creación de una pieza resultante de ese análisis y reflexión personal sobre la familia, los relatos, la memoria, la identidad de familia y las cicatrices que nos atraviesan.

De acuerdo con Juan Carlos Arias, además de tener un uso terapéutico, el arte tiene el potencial de redefinir la actividad humana como un ejercicio de autopoiesis. La producción no obedece necesariamente a la superación de un trauma, sino que puede considerarse una permanente producción de subjetividades (Arias, 2020).

“El proceso de creación de una obra artística posibilita operar en relación a múltiples complejidades: la complejidad de los elementos artísticos a utilizar, la complejidad de los sistemas implicados (racional, emocional, de valores, etc.), la complejidad de los múltiples sentidos y significaciones que se ponen en juego en la construcción de una obra” (Bang, Wajnerman, 2010).

La cocreación de una obra de arte puede resumirse “como un proceso complejo que se da en un colectivo cuyo objetivo es la creación conjunta de una obra artística” (Bang, Wajnerman, 2010). Al considerar a los miembros de mi familia como cocreadores dentro de la obra “Relatos de la piel”, ésta cobra un mayor valor en la medida en que cada proceso personal se materializa en una imagen con un profundo sentido tanto en lo personal como en lo colectivo.

## ¿Cómo fue el proceso creativo?

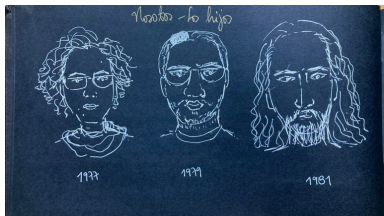
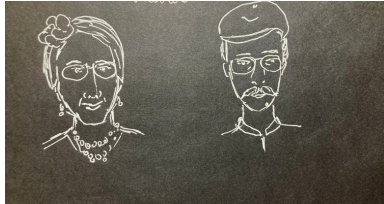
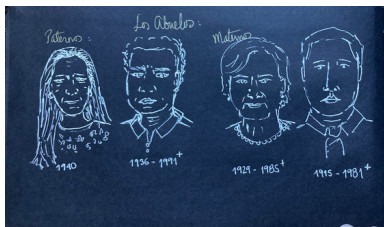
### 1. Investigación Previa - Bitácora sobre las cicatrices de la familia: textos e ilustraciones propios.

En esta primera etapa utilicé una libreta de hojas negras que tenía reservada para algún proyecto especial. Allí plasmé todo lo que empecé a encontrar durante mis reuniones con mi familia. Cabe anotar que mi familia y yo no vivimos en la misma ciudad, por lo que nuestras conversaciones transcurrieron en llamadas o videollamadas. Así empezamos a armar un árbol genealógico que se compone de mis abuelos maternos y paternos, mis padres, mis hermanos y mis sobrinos.

Decidí que esta bitácora debía tener ese árbol, para entender cómo está conformada esta familia, pero además quise que fuera una bitácora muy gráfica, con las ilustraciones de cada persona y la silueta de su cuerpo señalando el lugar de sus cicatrices. Estas ilustraciones acompañan los textos donde hice de forma muy resumida un inventario de las cicatrices de cada uno de ellos.

En esta bitácora también decidí hacer algunos dibujos con líneas y formas que me hacían pensar en cicatrices, así como con cada idea que surgió sobre cómo resolver las dificultades que se me presentaron durante el proceso creativo.





**Efo:**

- cicatriz variada (30 apariciones) por accidentes en bicicleta, en los primeros
- Cicatriz en mentón -> punto interno y 9 externos, por caída en bicicleta (año más tarde sobre su mamá cicatriz tuvo desplazamiento de piel por obra caída en bicicleta)
- Cicatriz por Variolectomia (Variolecto testículo)
- Cicatriz en muñeca derecha -> signo desamorado
- Cicatriz en dedo índice izquierdo por cortada con cuchillo mientras cocinaba
- Cicatriz imaginaria en brazo izquierdo -> tuvo una parálisis del brazo dorsal experimentó el impacto de una bola en durante varios días.

**Los hijos de Herminio:**

- **Ibrahim:** Cicatrices de herpes por caídas en rodillos
  - Pírate derecha cicatriz de golpe con pila de cemento
  - Cicatriz en rodillo derecha -> se cayó montando bicicleta
  - Cicatriz de herpes de herpes -> se cayó (que no mano) cuando se cayó cuando
- **Jana:** Cicatriz en pírate izquierda por golpe de un palo que la atravesó y le mordió (marzo 2021)  
 Cicatriz en pírate derecha por golpe de un cachorro de perro (septiembre 2022). También dejó cicatriz en su brazo izquierdo.
- **Amelia:** Cicatriz en construcción...  
 2025 - Pírate ligeros cicatrices en sus rodillos, producto de herpes por caída.

**Los hijos de Efraim:**

- **Isidoro:**
  - Cicatriz interna por cirugía de adenomios
  - Cicatriz interna en la mano
  - Cicatriz en rodillo derecha por caídas
  - Cicatriz en el pie derecho por cirugía para retirar un tumor
  - Marcas de una reciente varicela.
- **Elia:**
  - Aun no sabemos nada de sus cicatrices
  - En construcción.

**Bilacora - Los Cicatrices de mi familia**

**Fase 1 - Inventario de los abuelos:**

**Paterno:** Zoni = Cicatriz por Kistocistoma  
 Cicatriz por cirugía de columna saciana (+) = Cicatriz por cirugía de montaña (pe espaldas)

**Materno:** Bimarcos - cicatrices en ambos brazos por cirugía de venas  
 - Cuestionario en los brazos  
 Dimeros (C): Cicatriz en codo y muñeca -> golpes y laceración por accidente y abollado en mano de pie  
 - Cuestionario por accidente - por diabetes

**de los Padres:**

**Pilar:** Injuria de brazos - cicatriz  
 Cicatriz en brazo por quemadura en plancha y hierro testado  
 cicatriz en los codos

**Tani:** Cicatriz en rodillo mano izquierda por cortada con cuchillo  
 Cicatriz en izquierda por Submaxillectomía  
 Cicatriz por Colicistocistoma (Cicatriz de Verdade)  
 Cicatriz por Prostatactomía (Cicatriz de prostate)

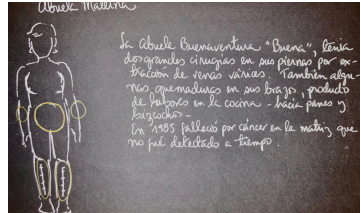
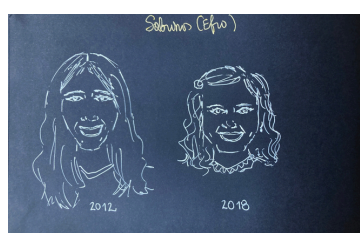
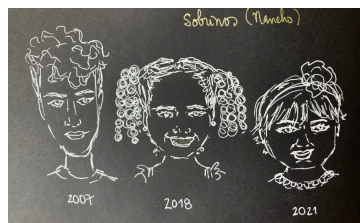
**de Maridos - los hijos**

**Yo - la promesa:**

- Cicatriz por Epineurictomía - a la edad de 5 años (pírate derecha) (Pírate del apéndice)
- Cicatriz por Mismotomía (Cicatriz de un tumor en el estómago)
- Cicatriz en rodillo por caídas en la nieve
- Batazo en los dedos

**Nando:**

- Cicatriz mano derecha - quemadura por cortinas eléctricas
- Cicatriz por varicela
- 9 puntos en abdomen izquierdo por accidente en un caso
- Cicatriz por Varicolectomía (Cicatriz de vena coclea en testículo) -> (Varicolectomía)

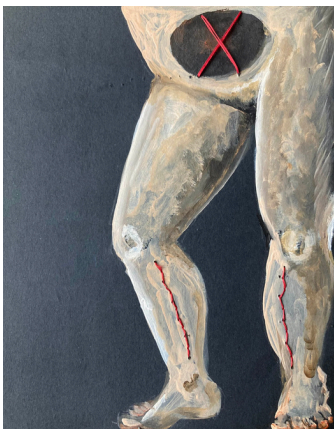




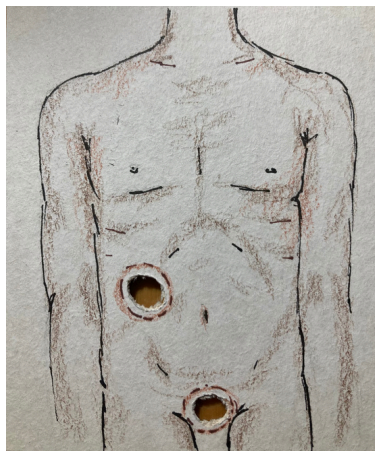
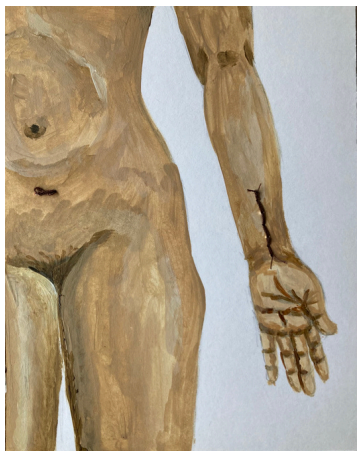
## 2. Desarrollo preliminar de dibujos (autoría propia)

Luego de haber dejado plasmada en la bitácora las historias de las cicatrices, pensé que la obra serían unos dibujos (13 en total), en donde utilicé distintos tipos de papel, cartón y textiles. Es así como empecé a dejar mis trazos en formatos no mayores de 20 cm de alto o ancho, experimentando con cortes, rasgados, costuras y técnicas diversas para mostrar la relación de estos materiales y técnicas con las cicatrices. Sin embargo, cuando comencé a profundizar en los referentes artísticos y en las charlas que había tenido con otros amigos artistas, abandoné la idea de que esta colección de 13 dibujos fuera la obra final. Necesitaba algo que tuviera un mayor impacto en mi proceso creativo.

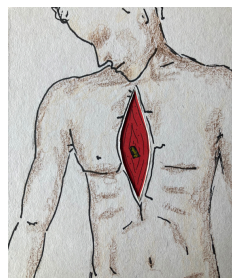
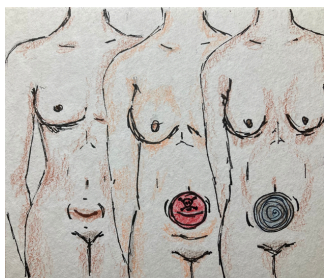
### Los abuelos



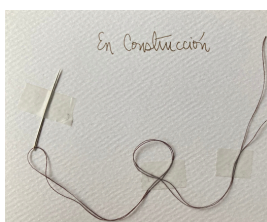
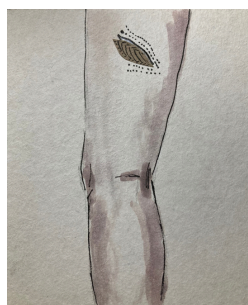
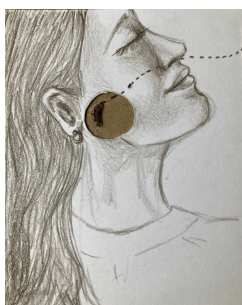
## Los padres



## Mis hermanos y yo



## Mis sobrinos



Los dibujos que hice en esta etapa decidí utilizarlos en el sitio web donde también subí los audios de la familia, como un complemento visual: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio>

**3- Etapa de cocreación:** Es en este momento que comenzó esa búsqueda de unir a mi familia a partir de este proyecto de grado. Les propuse que pensarán en sus cicatrices, en sus propias batallas y que construyeran cada uno, a su manera, una pieza gráfica con la que pensaba armar una gran instalación de nuestra familia y nuestras cicatrices. ¿Y qué hacer con las piezas de las cicatrices de los abuelos que no viven ya? Decidimos hacerlas para recordar a esos seres que se nos fueron muy pronto, como un ejercicio de conexión con el recuerdo que tenemos de ellos. En este punto quiero resaltar que la familia tiene un vínculo muy cercano con el arte, pero no todos son artistas, así que cada pieza es única, al tener no solo la esencia de cada uno sino también al ser el resultado del esmero por lograr una imagen con técnicas con las que tuvieran mayor destreza y conocimiento. Asimismo, en el camino nos fuimos ayudando unos a otros, lo que generó una dinámica de trabajo colaborativo, algo que me interesaba que sucediera, pero que no podía garantizar que se diera ya que vivimos en ciudades diferentes. Es por eso que desde la idea de hacerlos partícipes del proyecto hasta que pude recibir la totalidad de las piezas transcurrió casi un año. Adicionalmente, dos de estas piezas tuve que gestionar para traerlas de afuera del país, pues dos de mis sobrinas no viven en Colombia. Solo a mediados de marzo (2024) pude completar el acopio.

Al mismo tiempo que sucedía esta recolección de las piezas, con ayuda de mi hermano menor, hicimos los registros testimoniales de las voces, para luego con este material hacer una selección y edición que nos tomó alrededor de un mes y medio. Cada pieza gráfica tiene su propio audio, accesible a través de un código QR. Este formato permite a los espectadores no solo ver las obras, sino también escuchar directamente las voces e historias detrás de cada cicatriz, creando una conexión personal y profunda con cada narración. Además, forma parte de la instalación, una pieza sonora que incluye fragmentos de estas entrevistas.

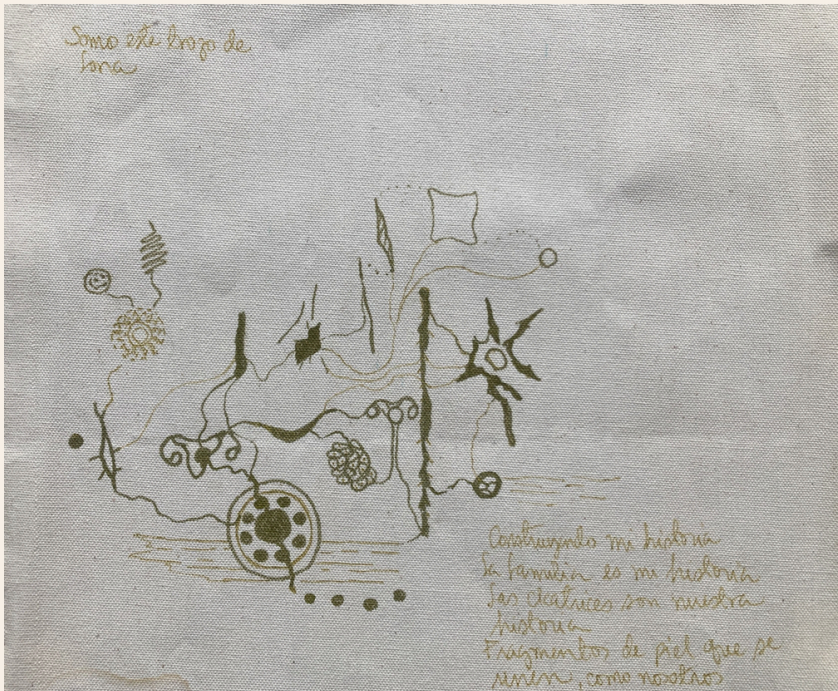
Empecé desde este punto a pensar en la forma en que estas piezas deberían exhibirse, teniendo en cuenta el tipo de espacio y las limitaciones técnicas que tiene, y comencé a definir qué tipo de presentación debía proponer y su ubicación.



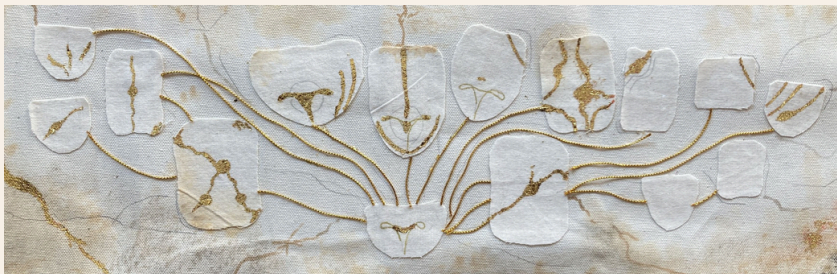


Una vez las piezas se iban completando, la idea que me surgió fue que éstas estuvieran suspendidas del techo, entonces hice el ejercicio en una habitación de mi apartamento, para analizar la forma de ubicarlas. Es así como llegué a proponer que esta ubicación de las piezas en el espacio estaría a una altura aproximada de la ubicación de la cicatriz con respecto al cuerpo, y también estarían ubicadas en planos de profundidad, situando a los abuelos en el primer plano, y a mis sobrinos, en el último plano.

Luego de reflexionar mejor sobre esta propuesta, me di cuenta que al ubicar estas piezas en el espacio tampoco resolvería algo que aún faltaba, para que mi trabajo como artista fuera más evidente y más contundente. Esto me llevó a tomar otras decisiones sobre la forma en que estaba planteando la instalación, y sobre algo que todavía no lograba concretar. Me hablaron entonces del Kintsugi, empecé a investigar, y me di cuenta que todo este proceso había sido, sin saberlo, una forma de hacer un kintsugi (“reparar con oro”) con las cicatrices de mi familia. El camino para resolver y darle el cierre al proceso podría estar en la relación de esta filosofía japonesa con las cicatrices de mi familia. Ellos ya habían entregado el resultado de su propio recorrido, ahora yo debía hacer lo propio. Así inicié la construcción de una pieza de gran formato, donde dejé plasmadas todas estas cavilaciones sobre la familia, la fortaleza, los caminos recorridos, las líneas imaginarias que nos unen, las batallas ganadas, y la belleza que se esconde detrás de cada cicatriz.



Ejercicio 1 – lona y marcador dorado



Fotografía primer boceto obra final

## La propuesta final, luego de un proceso de introspección y búsqueda

Decidí que esta pieza central tuviera esos elementos que hablan de mi familia y que, de cierta manera, hemos apropiado como una parte importante de nuestra memoria y de nuestra identidad. La lona es un textil que es utilizado por muchos pintores como el insumo más importante para materializar sus obras. Con ella también se fabricaban muebles sencillos representativos de la cultura caribe, como “camas de viento” o catres de viento y sillas tipo mariposa de hierro. En el caso de mi familia, crecimos con estos objetos que fueron muy comunes en las casas de familias de condición humilde. Mis abuelos y mis papás durmieron en camas de viento durante su infancia. Nosotros las conocimos, pero no dormíamos en ellas, salvo en una ocasión cuando fuimos a visitar a mi abuela paterna en su pueblo, siendo niños. Las sillas tipo mariposa hicieron parte de nuestra niñez, era el lugar donde mi madre nos arrullaba y dormía para tenernos cerca, mientras ella trabajaba. En la casa materna en Cartagena estas sillas aún existen y son las favoritas cuando vamos de visita.



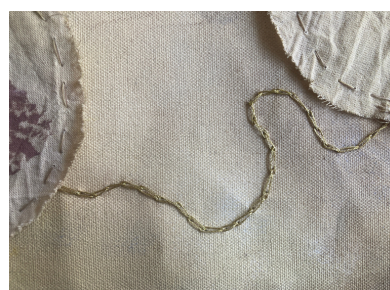
La lona también fue y sigue siendo el insumo de trabajo de mi padre. En una temporada de dificultades económicas, para ahorrar algo de los costos de su oficio, él mismo tensaba y preparaba la lona sobre el bastidor - comprar los lienzos ya preparados y sobre el bastidor era mucho más costoso-, y en varias ocasiones nosotros, mis hermanos y yo, ayudábamos con esta labor. Otros elementos de la memoria de nuestra familia son los textiles distintos a la lona, las máquinas de coser y filetear y los insumos de trabajo de costura que utilizaba mi madre (hilos, agujas, botones, tijeras, abreojales, elásticos, etc.). En varias ocasiones en las temporadas de mucho trabajo y compromisos de entregas, le ayudaba a mi madre a hacer dobladillos, pegar botones, y organizar los paquetes de sus clientes.

El hecho de haber participado en actividades relacionadas al oficio de mis padres creó una conexión emocional con ellos, con los objetos y materiales de esa cotidianidad, pero también con el arte que cada uno realizaba desde su saber. Aunque en mi vida adulta y productiva no me dediqué de lleno a ninguno de estos dos oficios, siempre han estado presentes como un componente importante de mis raíces, de mi crianza y de los recuerdos de familia que atesoro.

Esta pieza tiene mucho de estas reflexiones, pero también, cuando empecé a investigar sobre el kintsugi, descubrí que podía enlazar los conceptos que aborda esta filosofía con los elementos de memoria de mi familia y las marcas de vida. La exaltación de la belleza de la imperfección era algo que quería hacer particularmente visible en esta obra, y empecé en la búsqueda de materiales adicionales que se relacionen tanto con el Kintsugi como con este proceso colectivo. El kintsugi utiliza el polvo de oro para cubrir las grietas una vez ya están pegadas, como una metáfora de lo valioso. El pan de oro es el material que hace ese puente dentro de la obra, y que logré incorporar a los otros materiales.



Cada pieza aportada por mi familia tiene la esencia de cada uno de ellos, y un trabajo de reconciliación con las marcas de su cuerpo. Hacer visibles las heridas fue un ejercicio de valentía en donde cada uno se desprendió de sus propios miedos y decidió genuinamente transformarlo en arte. Aunque cada pieza refleja una historia única, al ser mostradas juntas revelan cómo las cicatrices hablan de las cuatro generaciones, creando una narrativa entretejida. La pieza central recoge toda esa memoria familiar, funciona como una síntesis de todos los relatos, y muestra a una familia que se conecta para mostrar la historia personal y colectiva. Una vez se recorre cada archivo íntimo, se comprende la relación que existe entre cada pieza y la pieza central, en donde cada tejido “une” a cada individuo y se convierte también en metáfora de la reparación.



Unas pocas semanas antes de definir cómo sería el emplazamiento de las piezas descubrí en casa de mi hermano menor un mueble que alguna vez fue un radio, que, luego de indagar cómo llegó hasta allí, descubrimos que perteneció a la familia materna. En este momento se despertó el interés de integrar este mueble a la exposición, como un elemento vinculado a la historia familiar. Es así como logré materializar algo que aún faltaba y era la presentación de las piezas en el espacio. Inicé la búsqueda de muebles de familia, viejos con sus propias cicatrices, y logré reunir 5 muebles incluido el radio de casa de mi abuela. La instalación contó con el uso de éstos como objetos de memoria cuya función fue resguardar las piezas de la familia, como cuando se guardan tesoros íntimos en sus cajones, y reforzar el concepto de memoria colectiva.

Una vez logré tener los muebles, empezó otra tarea adicional y era decidir en cuáles muebles ubicar cuáles piezas, y que esta decisión fuera coherente con la narrativa de la instalación. Surgieron varias opciones, pero finalmente resolví separar los muebles por generación. Es así como distribuí en el mueble de 4 cajones las piezas correspondientes a los abuelos, en el tocador las piezas de mis hermanos y la mía, en los dos nocheros las piezas de los sobrinos, y en el radio viejo las piezas de mis papás.

Resuelta la distribución, y como lo había planteado en un principio, dentro del radio viejo ubiqué un sistema de sonido, para que durante todo el tiempo que estuviera en la exposición también estuviera el sonido de las voces con fragmentos de las reflexiones de mi familia sobre las cicatrices. Sucedió que cuando envié las invitaciones a la exposición, una gran amiga que vive fuera de Colombia, compuso una pieza musical exclusivamente para la instalación. Esta pieza la agregué a ese audio y estuvo sonando durante el tiempo que duró la exhibición.

También en el primer mueble - el de los abuelos - con la ayuda de un ingeniero, diseñamos un sistema electrónico para que al abrir los cajones se activara el audio correspondiente a la pieza gráfica de ese cajón. Esto fue un proceso un poco más complejo, pero finalmente luego de varios ensayos y errores se pudo conseguir que fuera posible. Al exterior de este mueble ubiqué la pieza de la abuela Zori - la única abuela viva -, y en tres de esos cajones sonaba la voz de la familia reviviendo la historia de nuestros abuelos muertos. Fue darle voz a quienes no estuvieron presentes para contar su propia vivencia, lo que busqué que se pudiera materializar porque le aportaba un significado especial a la obra.

Los muebles funcionaron como “cofres de memoria familiar”, al estar desgastados y deteriorados, se convirtieron en testigos de ese paso del tiempo, evocando la idea de que la identidad también se construye a través de las huellas del pasado, que al igual que los muebles, soportan el peso de las vivencias y se transforman con el tiempo. Cada uno cumplió la función de almacenar los recuerdos y las huellas de las vidas pasadas, preservando las cicatrices como testimonios de transformación. Al abrir cada cajón, el espectador tuvo la posibilidad de acceder a un archivo íntimo de historias personales y convertirse en parte del proceso de revelación.



Fotografías muebles exposición Relatos de la piel

## Fichas técnicas de las piezas Relatos de la piel

### Mis Abuelos



Autor: Limberto Tarriba y Zoraida Navarro

Título: Huella de un milagro

Técnica: Acuarela sobre lienzo, intervenido con hilo de coser

Dimensiones: 60cm x 30cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/la-abuela-zori>



Autor: Limberto Tarriba

Título: La huella de la Raya

Técnica: Acuarela sobre papel

Dimensiones: 48cm x 30cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/el-abuelo-luciano>



Autor: Alcira Tarriba

Título: En el jardín de mi memoria

Técnica: Tinta china, acrílico, y textiles sobre cartulina negra

Dimensiones: 21cm x 35cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/la-abuela-buena>



Autor: Pilar Solano, Alcira Tarriba, Efraín Tarriba

Título: Medallita de 1973

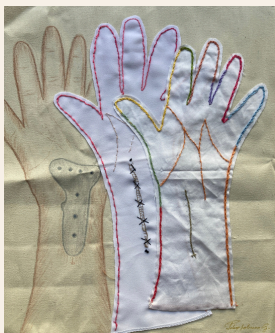
Técnica: Composición digital, impresión sobre tela, intervenido con micropuntas

Dimensiones: 30cm x 30cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/el-abuelo-dimas>

## Mis Padres



Autor: Pilar Solano

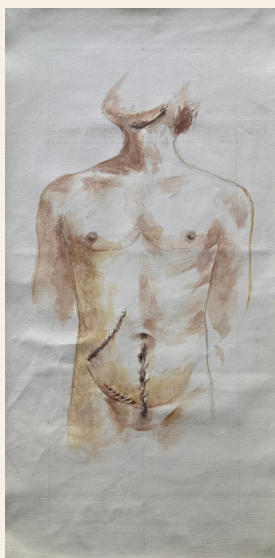
Título: Hacia el puente, 6:00 am

Técnica: Mixta: bordado y lápiz de color sobre lienzo

Dimensiones: 37cm x 31cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/pilar-madre>



Autor: Limberto Tarriba

Título: Las batallas ganadas

Técnica: Acuarela sobre lienzo, intervenido con hilo de coser

Dimensiones: 60cm x 30cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/limberto-padre>

## Mis hermanos y yo



Autor: Alcira Tarriba

Título: El único nieto

Técnica: Técnica mixta: textil sobre pergamino, cobertura acetato intervenido con cortes e hilos

Dimensiones: 35cm x 25cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/alcira>



Autor: Hernán Tarriba

Título: Marcas de amperios

Técnica: Collage de objetos, textiles y bordados

Dimensiones: 62cm x 23cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/hern%C3%A1n-hermano>



Autor: Efraín Tarriba

Título: Cicatriz imaginaria

Técnica: Dibujo editado digitalmente, impresión a color

Dimensiones: 26,5cm x 19cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/efra%C3%ADn-hermano>

## Mis sobrinos



Autor: Ibrahim Tarriba

Título: El recuerdo de Gastón

Técnica: Vinilo sobre tela, intervenido con hilo de coser

Dimensiones: 40cm x 20cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/ibrahim-sobrino>



Autor: Luciana Tarriba

Título: Dolor mudo

Técnica: Marcadores y lápices de colores sobre tela, intervenida con cortes y costuras en hilo

Dimensiones: 24,5cm x 21,5cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/luciana-sobrino>



Autor: Elin Jellema

Título: Vallen en weer opstaan - Caerse y volverse a levantar

Técnica: Lápices de colores y marcadores sobre papel bond

Dimensiones: 42cm x 29,5cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/elin-sobrino>



Autor: Lina Tarriba

Título: Mi día triste con Tomy y Tailer

Técnica: Lápices de colores sobre papel bond

Dimensiones: 21,5cm x 28cm

Año: 2024

Audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/lina-sobrino>



Autor: Alcira Tarriba

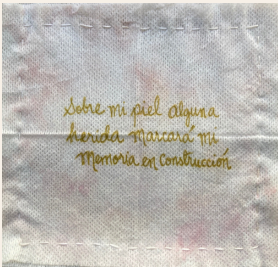
Título: Lienzo en blanco 1

Técnica: Gasa estéril intervenida con acrílicos y agua

Dimensiones: 15cm x 15cm

Año: 2024

Sin audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/amalia-sobrina>



Autor: Alcira Tarriba

Título: Lienzo en blanco 2

Técnica: Gasa estéril intervenida con acrílicos y agua

Dimensiones: 15cm x 15cm

Año: 2024

Sin audio: <https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/amalia-sobrina>

## La pieza central



Autor: Alcira Tarriba

Título: Tejidos de memoria

Técnica: acrílico, textiles, bordados, costuras y pan de oro sobre lienzo

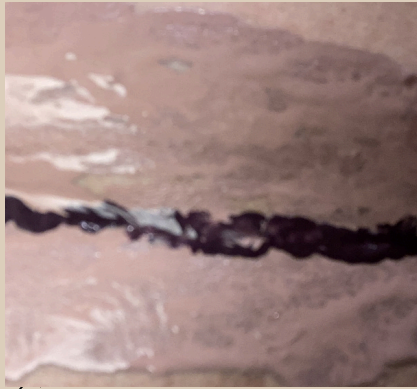
Dimensiones: 50cm x 150cm

Año: 2024

<https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio/la-obra-central>

# La familia & el proceso

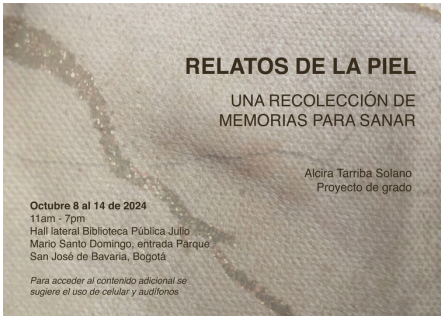




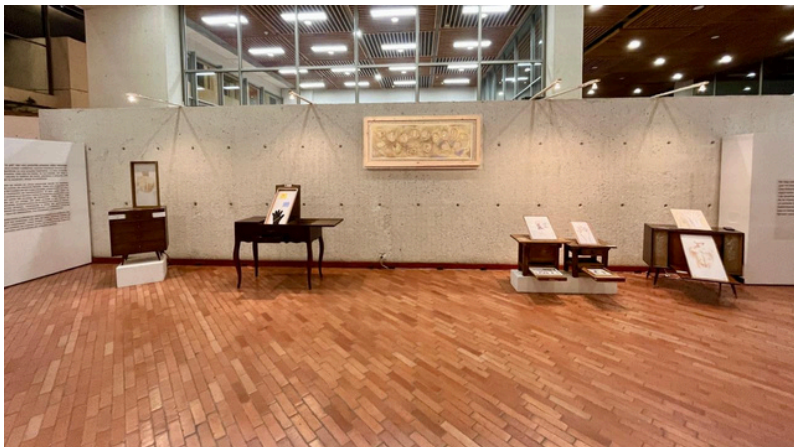
# Circulación & Exhibición



La obra se exhibió en el hall lateral de la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo (entrada Parque San José de Bavaria, un espacio de mucho tránsito de visitantes no sólo de la Biblioteca, sino de los dos teatros que aloja el Centro Cultural. Del 8 al 14 de octubre de 2024 la instalación recibió un gran número de visitantes. También el día 8 de octubre se realizó un conversatorio organizado por el equipo de Comunicaciones, para los funcionarios del Teatro Mayor.



Invitación a la exposición e invitación al conversatorio “Eche su rollo” con los funcionarios Teatro Mayor



Fotografía exposición Relatos de la piel

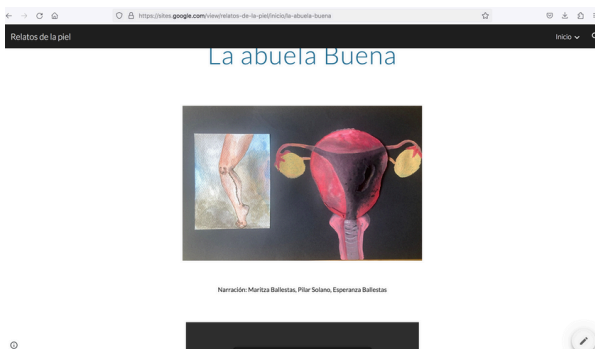
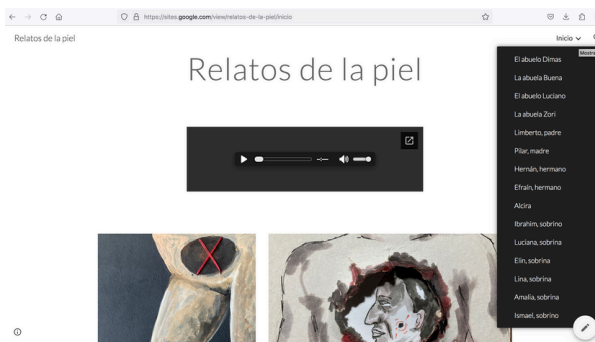




## Sitio Web (audios, dibujos)

El sitio web se diseñó con el propósito de apoyar la obra con la exploración de los audios con los relatos de la familia, por parte de los visitantes. La propuesta de la página es limpia y sencilla. En la página de inicio están los dibujos que realicé en las primeras etapas del proceso, que están enlazados cada uno con su respectivo audio y pieza gráfica que realizó cada uno de los miembros de mi familia.

<https://sites.google.com/view/relatos-de-la-piel/inicio>

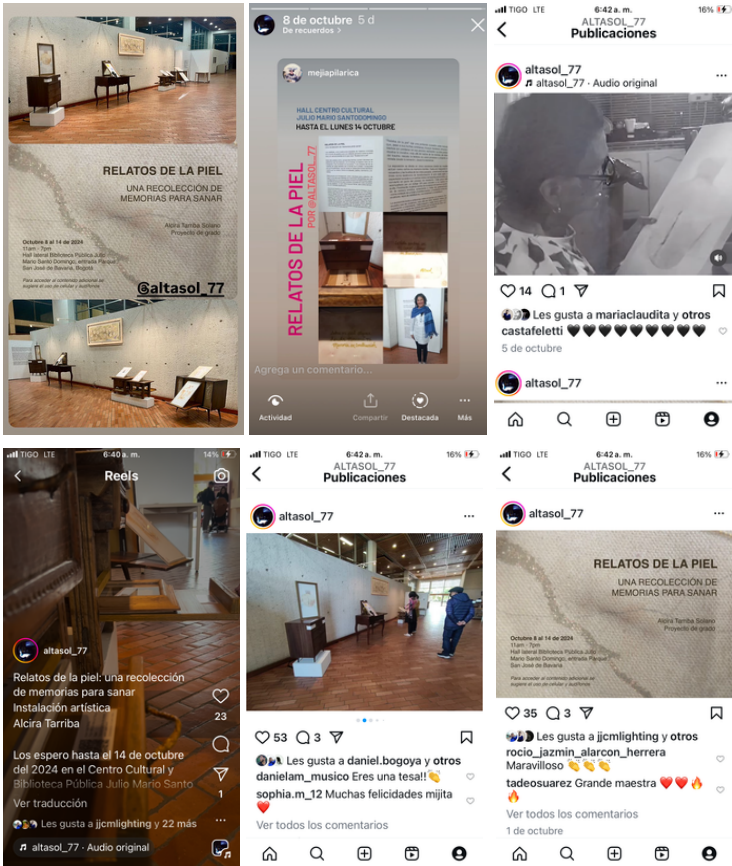


Sitio Web Relatos de la piel

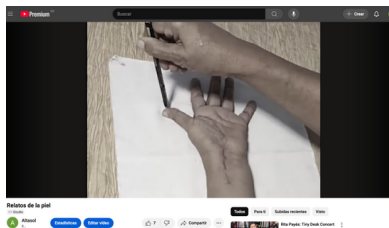
## Redes sociales

Whatsapp e Instagram tenían publicaciones diarias invitando a visitar la exposición, y algunas historias que los amigos publicaron con imágenes de la obra

También hice un video promocional corto que subí a youtube y compartí en estas mismas redes sociales: <https://youtu.be/4yqL3adrf38>



## Publicaciones redes sociales



Video youtube: <https://youtu.be/4yqL3adrf38?si=iKHSw0Gy0ERaD7I>

Conclusiones - Hallazgos - Reflexiones



Inicié esta búsqueda de conexión familiar a través de las cicatrices, para reconocer el espíritu de unión que ha prevalecido, aún a pesar de las diferencias y la distancia física que nos separa. En mi familia, hablar de nuestras vivencias sirvió como una herramienta para construir una historia en común.

Cuando iniciamos el proceso de captar los testimonios de cada integrante de la familia, descubrí que cada uno tenía un concepto de cicatriz un poco distinto, y que para algunos el término está directamente asociado a un trauma, a algo negativo que marca más que el cuerpo, el alma y el recuerdo.

La relevancia que le damos a las cicatrices como herramienta de conexión no es la misma para todos los miembros de la familia. Para algunos no existe ninguna conexión entre una cicatriz u otra, sino que es simplemente el resultado de vivir, es algo muy humano. Para otros algunas de estas marcas llegan al cuerpo porque somos tercos, o torpes y no calculamos bien algo que puede ocasionar una herida y que pudo evitarse. Y para otros, el término cicatriz está asociado a otras connotaciones que no son necesariamente las marcas físicas del cuerpo.

Este proyecto logró propiciar una reflexión dentro del núcleo familiar sobre otro tipo de rupturas que la familia ha tenido en los últimos 25 años. Cada uno tiene sus ocupaciones, no vivimos en la misma ciudad, y el tiempo muchas veces nos juega en contra, y se vuelve difícil mantenernos unidos. Aún así hubo unión familiar en cuanto a que todos se solidarizaron con este proyecto, independientemente de sus habilidades artísticas.

Uno de los hallazgos importantes durante la etapa de edición de los audios es que las historias que se tejieron alrededor de las cicatrices sacaron a flote otras reflexiones más profundas sobre experiencias dolorosas y difíciles de olvidar, como por ejemplo el relato sobre la injusticia de los padres al castigar severamente a sus hijos, aplicando métodos de violencia física que dejaron marcas imborrables en su memoria. Otros recuerdos se asociaron a conexiones entre generaciones, como el hecho de que a algunos les sucedieron las mismas cosas en diferentes momentos de la vida. Y otros recuerdos que se asociaron a sensaciones físicas imaginarias producto de experiencias complejas del inconsciente. También surgió otra experiencia asociada al por qué tenemos cicatrices, y tiene que ver con la idea de que aparecen por tratar de superar los miedos o traumas de otras generaciones.

La mayor dificultad que tuve al realizar esta obra fue entender ese papel de un artista, que recupera memorias y sentimientos. Con tantos elementos no

sabía cómo hacer para que la obra conectara con la emotividad del espectador. Para la familia hubo esa conexión con sus recuerdos buenos y malos, pero se hace difícil entenderlo a partir de las imágenes.

La obra generó diferentes reflexiones sobre cómo el arte puede ayudar en procesos de sanación. Para varios miembros de la familia, esto significó tener que volver a recuerdos que significaron en su momento dolor, pero ahora estos recuerdos se leen como lecciones aprendidas, el cuerpo se recuperó, y esto se evidenció en cada una de las piezas y en los audios. Este proceso volvió a abrir cajones de memoria, donde cada individuo cuenta la historia a su manera, lo que conectó al espectador no sólo con la identidad del narrador y de la familia, sino además con su propia historia, lo que también generó en los espectadores múltiples reflexiones e interpretaciones sobre cómo la obra les impactó.

Relatos de la piel abrió una ventana para pensar sobre cómo la identidad individual y de familia pudo impactar de manera importante a los espectadores. Cada pieza y cada relato puso en evidencia el carácter de cada individuo. Para muchos de los visitantes fue pertinente resaltar que en la familia había una sensibilidad artística marcada y visible, y que cada dibujo era un reflejo de la identidad de esa persona.. “en esa familia todos son artistas” dijeron algunos. También resaltaron como un componente importante de la identidad familiar el hecho de haber hablado abiertamente de sus marcas, no solo físicas sino también emocionales, y la forma en que todos se unieron con el propósito de reconstruir la memoria y de aportar en ese tejido familiar. Hablar de identidad en los procesos artísticos se torna complejo; en este caso, la identidad se asocia al carácter de la familia y de sus integrantes. Los relatos en audio contribuyeron de manera significativa y ampliaron esta reflexión, permitiendo a los espectadores pensar cómo era la historia de su propia familia. La conexión emotiva con la voz del protagonista dejó ver que éste fue quizá el componente que más permitió enlazar los conceptos de familia, unión, resiliencia, e identidad.

### *Sobre la exposición – reflexiones de los espectadores*

Varios visitantes manifestaron la importancia de poder escuchar los relatos de la voz de sus protagonistas, consideraron que esto le daba un significado especial y le aportó “solemnidad” a la instalación.

Los niños que visitaron la muestra conectaron de manera inmediata con las

piezas de mis sobrinos, y se atrevieron en compañía de sus padres a explorar los cajones y a hablar de los dibujos que allí encontraron.

La inclusión del poema “Las Cicatrices” de Piedad Bonnet como una reflexión que proponía un cierre emotivo, produjo gran impacto en las personas que se acercaban solo por curiosidad a mirar las piezas, muchos hicieron fotos de ese poema y otros al leerlo decidieron saber más y hacer el recorrido.

Para quienes pudieron hacer el recorrido completo y escuchar los audios de cada persona, manifestaron una conexión asociada a sus propias cicatrices y a sus historias familiares, dejando constancia de sus pensamientos en la bitácora del visitante.

# Referencias bibliográficas



Álvarez, M. (2020) Kintusugi: la filosofía japonesa que enseña la resiliencia. <https://www.larazon.es/lifestyle/20200802/p7twe2cm2rctzgjzn4adsxigwe.html>

Amo Usanos, R. (2022). La identidad: definición, fundamentos y actualidad de la cuestión. Scripta Fulgentina: revista de teología y humanidades, ISSN 1135-0520, ISSN-e 2386-6128, Vol. 32, N°. 63-64, 2022, págs. 7-22

Arias Herrera, J. C. (2020). Resiliencia y alteridad: la transformación de las prácticas artísticas desde el trabajo con “el otro.” Pensamiento, Palabra y Obra, 23, 46–59. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17227/ppo.num23-10441>

Artishock (18 de octubre de 2022) Hilos que resisten, hilos que subvierten: identidades, memorias y cuerpos en el arte textil peruano. <https://artishockrevista.com/2022/10/18/hilos-que-resisten-arte-textil-peruano/>

Aumente Rivas, M. del P. (2021). Arte colaborativo y Distritos culturales. Revisitando algunas fuentes : Collaborative Art and Cultural Districts. Revisiting some sources. Arte y Políticas de Identidad, . 25, 13–32. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.6018/reapi.506171>

Bang, C., Wajnerman, c. (2010) Arte y transformación social: La importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias. Revista Argentina de Psicología. Edición Número 48 [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/188341/CONICET\\_Digital\\_Nro.6835f9fa-c2bc-4700-bdd7-93ab05f85877\\_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/188341/CONICET_Digital_Nro.6835f9fa-c2bc-4700-bdd7-93ab05f85877_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Barcia González, J. (2001). Gérard Genette," La obra del Arte" y la intencionalidad estética. [https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/1197/1/pg\\_235-248\\_agora20-2.pdf](https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/1197/1/pg_235-248_agora20-2.pdf)

Barreiro – Moreira, M. (2019) Juliana Vidal “Geografías de la mortalidad” [http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2477-91992019000100228](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2477-91992019000100228)

Barthes, R. (s.f) Análisis estructural del relato. [https://monoskop.org/images/2/26/Barthes\\_Roland\\_Todorov\\_Tzvetan\\_El\\_analisis\\_estructural\\_del\\_relato\\_1970.pdf](https://monoskop.org/images/2/26/Barthes_Roland_Todorov_Tzvetan_El_analisis_estructural_del_relato_1970.pdf)

Bassols, A. (julio de 2015). Memoria y recuerdo <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5500280>  
<https://www.elcorreogallego.es/hemeroteca/memoria-recuerdo-BQCG1135411>

Bellido-Márquez, M., Quesada, L. (2021)“Punto y coma”. Un proyecto sobre la autolesión, el dolor, la enfermedad y las cicatrices desde el arte <https://www.afluir.es/index.php/afluir/article/view/80/74>

Bordignon, N.A. (2005) El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. Revista Lasallista de Investigación 2 (2), 50-63. <https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>

Clavoardiendo (diciembre 20 de 2017). Ocho artistas investigan sobre la identidad con “Soy la que soy” <https://clavoardiendo-magazine.com/actualidad/agenda/soy-la-que-soy/>

Colmenares, O. (9 de octubre de 2023) El arte como terapia: una visión de la realidad subjetiva del artista. <https://historiadelararte.uniandes.edu.co/clio/el-arte-como-terapia-una-vision-de-la-realidad-subjetiva-del-artista/>

Cristina Flores Pescorán (2021). <https://www.cristina-flores.com/ritualparasanarelcuerpo>

De Zan, J., (2008). MEMORIA E IDENTIDAD. Tópicos, (16), <https://www.redalyc.org/pdf/288/28815531003.pdf>

Fabelo Corzo, J. & Aguilar, J. (2015). Arte e identidad. Entre lo corporal y lo imaginario. [https://www.researchgate.net/publication/343658126\\_Arte\\_e\\_identidad\\_En\\_tre\\_lo\\_corporal\\_y\\_lo\\_imaginario](https://www.researchgate.net/publication/343658126_Arte_e_identidad_En_tre_lo_corporal_y_lo_imaginario)

García, A. (Octubre 26 de 2015) Cicatrices. <https://www.topdoctors.es/diccionario-medico/cicatrices>

Genette, G. (1989). Discurso del relato. Figuras iii, 75-327. [https://inscastelli-cha.infod.edu.ar/sitio/upload/Discurso del relato.pdf](https://inscastelli-cha.infod.edu.ar/sitio/upload/Discurso%20del%20relato.pdf)

Grimoldi, M. (s.f.) Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Resignificar el pasado, mirar el presente, conquistar el futuro. [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-40/grimoldi mesa 40.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-40/grimoldi_mesa_40.pdf)

Gutiérrez Pérez, P. (2008). Orlan: Un cuerpo propio. La ventana. Revista de estudios de género, 3(28), 270-293. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-94362008000200011](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362008000200011)

Huerta, J. (s.f.) La teoría literaria de Mijail Bajtín (Apuntes y textos para su introducción en España) <https://core.ac.uk/download/pdf/38833274.pdf>

Hernández, J. (s.f.) Teoría del arte y Teoría de la literatura [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/teoria-del-arte-y-teoria-de-la-literatura/html/c3664cba-1dd2-11e2-b1fb-00163ebf5e63\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/teoria-del-arte-y-teoria-de-la-literatura/html/c3664cba-1dd2-11e2-b1fb-00163ebf5e63_2.html)

Kogan, L. (2010) Hacia una teoría del cuerpo vivido y la identidad del yo. (Pag 99 – 124). Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones / compilado por Adrián Oscar Scribano y Pedro Matías Lisdero. - 1a ed. [https://www.researchgate.net/profile/Adrian-Scribano/publication/354131870 Sensibilidades en Juego miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones/links/6126b611035d5831d772533f/Sensibilidades-en-Juego-miradas-múltiples-desde-los-estudios-sociales-de-los-cuerpos-y-las-emociones.pdf#page=99](https://www.researchgate.net/profile/Adrian-Scribano/publication/354131870_Sensibilidades_en_Juego_miradas_múltiples_desde_los_estudios_sociales_de_los_cuerpos_y_las_emociones/links/6126b611035d5831d772533f/Sensibilidades-en-Juego-miradas-múltiples-desde-los-estudios-sociales-de-los-cuerpos-y-las-emociones.pdf#page=99)

Kottow, A. (2019). Entre significantes y significados: algunas encrucijadas del pensamiento de Susan Sontag. Aisthesis, 66, 251–267. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.7764/aisth.66.14>

Lérida, M., Del Pozo, L. (2005) Prejuicio estético: propuesta de valoración de cicatrices [https://repisalud.isciii.es/bitstream/handle/20.500.12105/11444/Perjuicioest %c3%a9ticopropuestade\\_2005.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repisalud.isciii.es/bitstream/handle/20.500.12105/11444/Perjuicioest%c3%a9ticopropuestade_2005.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Löhndorf, A. (2022). Kintsugi: El arte de transformar las dificultades en oro. RBA Libros y Publicaciones. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=FCxiEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=kintsugi&ots=DeARjQOetb&sig=VUY3PFqzP\\_ICIAUIra4lhY2S8c#v=onepage&q=kintsugi&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=FCxiEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=kintsugi&ots=DeARjQOetb&sig=VUY3PFqzP_ICIAUIra4lhY2S8c#v=onepage&q=kintsugi&f=false)

López de Ocariz, A. (agosto 5 de 2019). Cicatrices. <https://cinfasalud.cinfa.com/p/cicatrices/>

Moreno, Y. (2018). Cuerpos, imágenes e identidades. Sobre filosofía, arte y transformación social. Revista Humanidades, vol 9, Núm 1, pp 1-26, Universidad de Costa Rica <https://www.redalyc.org/journal/4980/498061642013/html/>

Moreno, I. (2000). El relato del arte, el arte del relato. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2334077>

Pimentel, L. (1998) El Relato en Perspectiva, Estudio de teoría narrativa <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dTKpy3LRJVQC&oi=fnd&pg=PA5&dq=teoria+del+arte+y+la+narrativa&ots=i0281mnwv7&sig=UlbpxsTKXHKYI6LINIOKZzVefM#v=onepage&q=teoria%20del%20arte%20y%20la%20narrativa&f=false>

Ramirez, E. (junio de 2003) Libia Posada: Cartografías del Sentir. Arte & Diseño, ISSN: 1692-8555, Vol. 11 N° 1 (pag. 38-41) <https://es.scribd.com/document/364540611/Libia-Posada-Cartografias-Del-Sentir>

Raposo, G (2009) Narrativas de la imagen: Memoria, relato y fotografía. Revista Chilena de antropología visual. Número 13. <https://www.antropologiavisual.cl/sites/default/files/raposo.pdf>

Robledo, Á. (2018). Kintsugi, elogio de la imperfección. Boletín Museo del Oro. Número 58. <https://core.ac.uk/download/pdf/227572872.pdf>

Ruiz, L. (s.f.) Kintsugi, el arte de sanar y perdonar. <https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/kintsugi-el-arte-de-sanar-y-perdonar>

Sanabria, C. (2015) La pregunta del Cuerpo. Pensar el arte hoy: El cuerpo. Universidad de Bogotá Jorte Tadeo Lozano [https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/node/publication/field\\_attached\\_file/pdf-pensar el arte hoy.pdf](https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/node/publication/field_attached_file/pdf-pensar%20el%20arte%20hoy.pdf)

Sánchez, J. (febrero 19 de 2017). El cuerpo y la identidad como obra de arte. La Nación <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-cuerpo-y-la-identidad-como-obra-de-arte-nid1985270/>

Tomkova, D. (s.f.) Arte hecho con la gente. Magis  
<https://magis.iteso.mx/nota/arte-hecho-con-la-gente/>

Valderrama, A. (s.f.) Arte y cultura como procesos de sanación y memoria en Colombia ICIP López de Ocariz, A. (agosto 5 de 2019). Cicatrices.  
<https://cinfasalud.cinfa.com/p/cicatrices/>

Vargas, O. (2014) Regeneración y cicatrización. Revista de actualización clínica Vol 43.  
[http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/pdf/raci/v43/v43\\_a03.pdf](http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/pdf/raci/v43/v43_a03.pdf)

Varo Barranco, A. (marzo 2018). Ante el dolor de los demás: una relectura de Susan Sontag. El genio Maligno Revista de humanidades y ciencias sociales. <https://elgeniomaligno.eu/ante-el-dolor-de-los-demas-una-relectura-de-susan-sontag/>

Wenger, R. (23 de enero de 2013) La Estética Relacional de N. Bourriard. Perspectivas estéticas. Reflexiones y referencias acerca de las temáticas estéticas, filosóficas y artísticas.  
<https://perspectivasesteticas.blogspot.com/2013/01/la-estetica-relacional-de-n-bourriaud.html>

Wachtel, M. (1999). Memoria e historia. Revista Colombiana de antropología. (pag 71-90)  
<https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1310/948>

Altasel